

Secretaría Académica

Comprensión de Textos

Educación a Distancia

[Serie Trayectos Cognitivos]

EDIUNC



Universidad
Nacional de Cuyo

2

COMPRENSIÓN DE TEXTOS

Educación a Distancia

Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, República Argentina)

Rectora: Dra. María Victoria Gómez de Erice

Vicerrector: Ing. Agr. Arturo Somoza

Secretaría Académica: Mgter. Estela María Zalba de Aguirre

Secretaría de Extensión Universitaria: Mgter. Rosa María Fader de Guiñazú

Secretario de Ciencia, Técnica y Posgrado: Dr. Ing. Agr. Carlos Bernardo Passera

Secretario de Bienestar Universitario: Lic. Favio Erreguerena

Secretario de Relaciones Institucionales y Cooperación Internacional: Dr. Gustavo Kent

Secretario Económico Financiero y Administrativo: Cont. Miguel González Gaviola

Delegado Rectoral en San Rafael: Ing. Ernesto Muñoz Puentes

Director General del CICUNC: Mgter. Ciro Novelli

Decanos

Artes: Prof. Lars Ingvar Nilsson

Ciencias Agrarias: Prof. Ing. Agr. Luis H. Marti

Ciencias Aplicadas a la Industria: Ing. Fabio Tarantola

Ciencias Económicas: Cont. Roberto Varo

Ciencias Médicas: Dra. Norma Circé Magnelli

Ciencias Políticas y Sociales: Lic. Laura María Ciancio

Derecho: Dr. Luis Enrique Abbiati

Educación Elemental y Especial: Mgter. María Luisa Porcar

Filosofía y Letras: Dr. Adolfo Omar Cueto

Ingeniería: Ing. Eduardo Fortunato Manfredi

Odontología: Dr. Alberto Abramovich

Directores

Dr. José Pablo Abriata / Instituto Balseiro

Prof. Oscar Salamone / Instituto Tecnológico Universitario

EDIUNC

Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo

Director: Prof. René Gotthelf



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
SECRETARÍA DE ASUNTOS ACADÉMICOS

Comprensión de textos

Educación a Distancia

EDIUNC
Mendoza, 2002

Comprensión de Textos • Educación a Distancia

Publicación de la Secretaría de Asuntos Académicos
de la Universidad Nacional de Cuyo

Elaboración del Material :

Coordinadora Educación a Distancia

Mgter. Fernanda Ozollo

Coordinador Tecnología Educativa

Mgter. Omar Arancibia

Profesores responsables del material

Comprensión Lectora:

Responsables del Procesamiento Final

Prof. Norma Arenas (Educación Elemental y Especial)

Prof. María del Rosario Ramallo de Perotti (Filosofía y Letras)

Mgter. Estela Zalba de Aguirre (Ciencias Políticas y Sociales – Filosofía y Letras)

Marta Pérez (Ciencias Económicas)

Mónica Soler (Educación Elemental y Especial)

Amelia Laméná (Odontología)

Mirta Gimenez (Martín Zapata)

Mario Martín Pouget (Ciencias Políticas y Sociales)

Roxana Pulgar (Liceo Agrícola)

Claudina Rodríguez (Educación Elemental y Especial)

María Virginia Casale de Lhez (Derecho)

Resolución De Problemas:

Responsables del Procesamiento Final

Ana Repetto (Educación Elemental y Especial)

Gladys Astargo (Ingeniería)

Omar Linares (Artes y Diseño)

Daniela Formica (ITU)

Andrea Gomensoro (Educación Elemental y Especial)

Roberto Miatello (Ciencias Médicas)

Liliana de Borbón (Ciencias Agrarias)

María Gracia Molina (Ciencias Aplicadas a la Industria)

Jorge Vazquez (Ciencias Aplicadas a la Industria)

María Eugenia Zani de Morón (Magisterio)

María Isabel Zamorano (Universitario Central)

Dora Cubas (Magisterio)

Elena Caliguli (Ingeniería)

María Virginia Casale de Lhez (Derecho)

Liliana Casetti (Ciencias Económicas)

Diseño de cubierta e interior:

Departamento de Diseño - CICUNC

Beatriz Villar - Sergio Montanari

Primera Edición. Mendoza, 2002

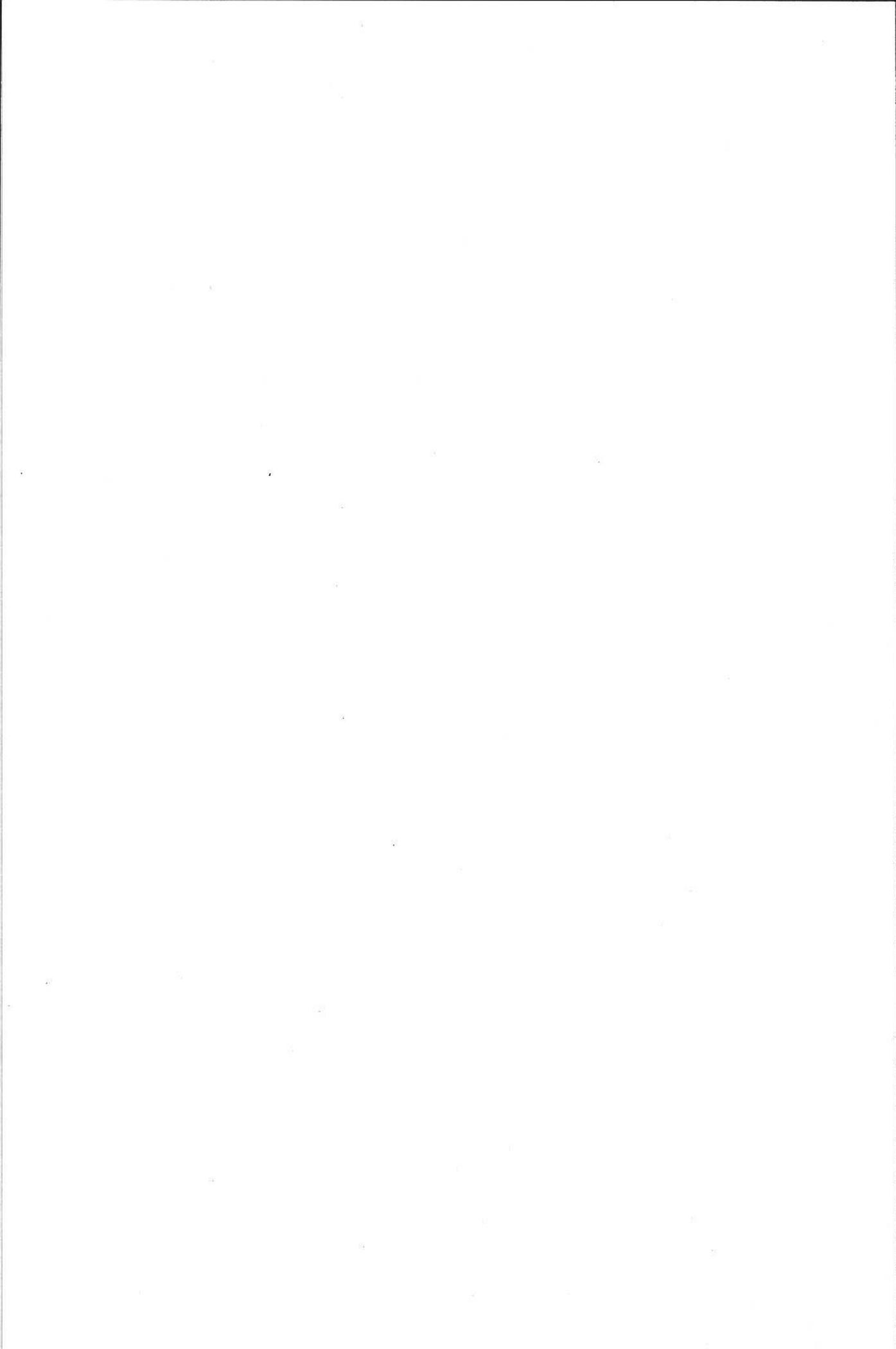
Serie: Trayectos Cognitivos 2

Este proyecto cuenta con el apoyo de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Mendoza.

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*
ISBN 950-39-0150-2
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© EDIUNC, 2002
Centro Universitario, 5500, Mendoza,
República Argentina

CONTENIDO

1. ¿Por qué y para qué este curso?	13
• La propuesta que te hacemos	
• ¡Vos sos el protagonista!	
• Las características del material	
2. Introducción a la Comprensión de Textos.	19
3. Experiencias de Aprendizaje	25
• 1- Hoy por hoy, una porquería	27
• Guía Orientadora del proceso lector.	39
• 2- Pequeñas estafas cotidianas	51
• 3- Las razones para escribir.	63
• 4- Enseñar a pescar.	71
• 5- La utilidad de conocer	79
4. Anexos	85
5. Dudas y consultas.	115



A TODOS LOS QUE VAYAN A TENER ESTE MATERIAL EN SUS MANOS Y PIENSEN QUE PUEDE SERLES ÚTIL:

Generalmente asociamos la idea de "capital" al mundo económico, sin embargo es preciso extender su uso a algo no material, invisible y, a veces, oculto el "capital cultural".

¿Cabe preguntarse qué es el capital cultural? Podemos responder que este concepto comprende todos los saberes que las personas atesoran a lo largo de su vida. Algunos de esos saberes son proporcionados por la experiencia personal, pero otros, la mayoría de ellos, se encuentran depositados en libros, revistas, diarios, así como en las páginas de Internet, nuevo modo con el que la tecnología suplanta el texto impreso en papel.

Es necesario tener en cuenta que el material escrito, cualquiera sea su formato o modo de distribución, constituye sólo una parte del conocimiento porque, para que la información transmitida por la escritura se transforme en conocimiento, es necesario que cada sujeto realice su propio proceso de lectura. El trabajo del lector debe ser consciente y minucioso, por ello exige esfuerzo, dedicación y disciplina hasta que se vuelve un hábito y, entonces, se comienza a disfrutar del placer que proporciona imaginar mundos desconocidos, comprender los fenómenos de la naturaleza o de la mente, poder desenmarañar lo cotidiano y lo científico, lo cómico y lo profundo.

En cualquiera de los ámbitos en el que Uds. se desempeñen o se vayan a desempeñar: el mundo del trabajo o los estudios universitarios, la lectura eficaz constituye un capital inigualable. Muchos jóvenes fracasan en sus estudios porque no han desarrollado suficientemente esta competencia. Por ese motivo la Universidad Nacional de Cuyo ha querido acercarse, con este curso, a todos los jóvenes que se encuentran cursando el último año de los estudios para invitarlos a participar de esta experiencia. Algunos de sus profesores los ayudarán con las dificultades que se presenten. Si tienen dudas o inquietudes no duden en consultarnos. También nos resultarán muy útiles todas sus sugerencias.

Dra. María Victoria Gómez de Erice
Rectora de la Universidad Nacional de Cuyo
Setiembre de 2002



“ Leemos, nadie lo ignora, por muy variadas razones. Para aprender lo que desconocemos, para actualizar lo que ya sabemos, para distraernos de cuanto nos agobia, para buscarnos donde no estamos. Leemos para ganar convicciones o terminar de perderlas, para infundir a nuestras vidas un peso y una transparencia que suelen ser, desgraciadamente, los huéspedes fugaces de nuestras ilusiones.

Hay libros que nos acompañan desde las horas centrales de nuestra juventud y su vigencia invicta en nuestros corazones nos va viendo envejecer sin que su frescura y su poder haya mermado....”

Fragmento de “El tiempo y los lectores”

de Santiago Kovadloff



**¿Por qué y para
qué este curso?**



LA PROPUESTA QUE TE HACEMOS

Desde la Universidad Nacional de Cuyo y en articulación con la Dirección General de Escuelas del Gobierno Provincial, nos pusimos a trabajar para acercarnos a todos los alumnos de nuestra provincia que tengan intenciones de continuar estudios superiores, con el afán de brindarles herramientas que les permitan nivelar conocimientos y lograr la preparación básica necesaria para el ingreso a cualquier estudio de nivel superior.

La heterogeneidad social de los alumnos que egresan del Polimodal, la variedad en las características de la formación recibida –por la idiosincrasia de cada comunidad educativa–, sumadas a la consideración de las diferencias individuales, nos han comprometido, a todos y a cada uno/a de nosotros/as, a acercarles una propuesta de trabajo que intenta facilitarles el ingreso al nivel superior de estudios.

Así, la intención de esta propuesta y de este material supone:

- *Promover la igualdad de oportunidades para el ingreso a la Universidad.*
- *Generar instancias de articulación entre el nivel Polimodal y universitario.*
- *Desarrollar competencias básicas a través de la modalidad de educación a distancia.*

Ingresar a cualquier institución de nivel superior supone no sólo dar un paso más dentro del sistema educativo, sino también poseer ciertas competencias básicas que facilitan un recorrido exitoso en el nuevo nivel de formación. Este módulo tiene la intención fundamental de brindarte herramientas de “Comprensión lectora”, para la problematización, reflexión, análisis e interpretación de lo que leemos, como para la producción de ideas (lo que decimos, lo que escribimos), competencias básicas, insustituibles, en un nivel superior de estudios.

Intentamos ofrecerte instancias para el desarrollo de ciertos procesos de pensamiento (que también se denominan procesos cognitivos), que son básicos y generales, ya que están en la base de cualquier intento de abordar los contenidos y requerimientos de cualquier estudio que se elija. Estos procesos son necesarios, a la hora de asumir los ingresos específicos a la carrera elegida y de transitar los aprendizajes que ella te plantee, cuando estés cursando y estudiando para aprobar sus materias.

A través de este material y con la ayuda de tu tutor o tutora podrás ir recorriendo estas instancias de aprendizaje de las “estrategias de la comprensión lectora”, a tu propio ritmo y/o de manera compartida con otros.

¡VOS SOS EL PROTAGONISTA!

Te podrás estar preguntando... "si éste es un curso a distancia ¿cómo puedo consultar mis dudas o inquietudes? ¿a quién puedo acercarle mis aportes? ... ¿QUIÉN ME VA A AYUDAR?"

Una experiencia de aprendizaje a distancia supone que vos, en contacto con distintos materiales, podés ir recorriendo las actividades propuestas y, a partir de ello, podés construir los diferentes contenidos de manera autónoma y respetando tu propio ritmo de aprendizaje.

Por eso es necesario que ejerzás tu capacidad de autonomía responsable, de acuerdo con el objetivo que te planteés, y que generés mecanismos que te ayuden a regular tu propio proceso de aprendizaje.

Para nosotros, es un desafío intentar que tu aprendizaje sea constructivo y agradable. Con esta intención te brindamos estos materiales y te ofrecemos la posibilidad de establecer el contacto necesario con un tutor o tutora de tu escuela, que te podrá orientar en el caso que lo necesitéis. Este tutor o tutora, además, irá siguiendo de cerca tu recorrido formativo, ayudándote en lo que requieras.

Desde el momento que comenzás este curso a distancia, tenés asignado un tutor/a de tu propio colegio, con el/la que podrás establecer los encuentros necesarios que necesitéis para realizar de manera satisfactoria este proceso.

Recordá que él o ella están para ayudarte y seguirte en TU CAMINO DE APRENDER; aprovechá esta instancia, sin olvidar que sos el principal protagonista; de esta manera, el resultado que logrés será producto de tu propio esfuerzo e interés y podrás disfrutar esa grata sensación del éxito o del esfuerzo puesto en juego para lograrlo.

Las características de este material

Este material ha demandado varias jornadas de trabajo, que han reunido a docentes de las distintas facultades de la UNC, directivos y docentes del Nivel Polimodal de la UNC, y funcionarios y técnicos de la Dirección General de Escuelas preocupados todos por mejorar las instancias de ingreso al nivel superior.

Con el objetivo de apoyar el proceso de nivelación y el desarrollo de competencias básicas para los aspirantes a las distintas carreras, este conjunto de docentes ha elaborado este material que hoy estás leyendo. Nació del trabajo en equipo, de la discusión y el debate. Queremos contarte que esta producción ha sido encarada pensando en vos como principal protagonista de este proceso.

Este material es TU HERRAMIENTA DE TRABAJO. Está diseñado para ir ayudándote a reflexionar, a realizar los análisis, las interpretaciones, las búsquedas requeridas para una cabal “comprensión de lo que se lee”. Ha sido elaborado para que lo vayas recreando a partir de tus saberes, inferencias, experiencias, sentimientos, pensamientos, ideas e hipótesis.

Para que te familiaricés con este material, te contamos cómo está organizado. Consta de los siguientes apartados:

a) Experiencias de aprendizaje.

b) Anexos.

c) Dudas y Consultas.

a) Las experiencias de aprendizaje:

Dentro de este apartado encontrarás distintos tipos de actividades que te permitirán ir siguiendo el recorrido de los contenidos propuestos.

b) El anexo

Contiene información que complementa y profundiza los contenidos del material. Los textos incluidos aquí no tienen ningún tipo de indicación ni actividad para que realicés, simplemente, es una oportunidad para que vos pongás en juego lo que has aprendido, y de paso, proporcionarte otros textos para que afiancés las estrategias lectoras.

c) Las dudas y consultas:

Aquí encontrarás un espacio en blanco para que podás ir realizando anotaciones de las dudas que te vayan surgiendo, para consultarlas luego con tu tutor/a.

Una sugerencia y un pedido: Recordá que irás trabajando este material a tu manera y con tus tiempos. PERO deberás concluir el recorrido en el tiempo establecido.

El material está pensado para que lo podás hacer fácilmente en esos tiempos; sólo requiere que:

- *TE ORGANICÉS,*
- *LE DEDIQUÉS UN POCO DE TIEMPO TODOS LOS DÍAS,*
- *REALICÉS PASO A PASO LAS ACTIVIDADES DEL MÓDULO, RESPETANDO EL ORDEN EN QUE FUERON PLANTEADAS Y,*
- *APROVECHÉS LA AYUDA QUE TE BRINDA TU TUTOR/A.*

Introducción a la comprensión lectora

INTRODUCCIÓN A LA COMPRESIÓN LECTORA

El presente trabajo se ha elaborado sobre la base de los trabajos de investigación, así como de marcos teóricos y documentos de cátedra de la Dra. María Victoria Gómez de Erice.

Comprender es un término que utilizamos habitualmente, comprendemos una situación, comprendemos a un amigo, no comprendemos que pasa con nuestro país, y así...

Pero, ¿sabemos realmente qué significa?

Y cuando lo referimos a lectura de textos, ¿significa que entendemos el idioma con que están escritos, o lo que nos quiere decir, o la intención aunque no las palabras, o...?

Veamos un ejemplo:



En la historieta se plantea una situación que provoca *confusión*: de palabras y / o de sentidos. En algunos casos, se desconocen los significados, por falta de información, por establecimiento de relaciones equívocas...o por otras posibles causas.

En el ejemplo que te proporcionamos, los personajes que intervienen no se comprenden o no entienden la situación que se plantea. En otros casos, somos nosotros –los lectores– los que no podemos acceder al sentido del texto. Pero, te has preguntado: ¿Por qué ese individuo no comprendió? O ¿por qué no comprendo yo? ¿En dónde está el problema?

Analicemos el caso de la historieta de Mafalda:

¿Podés determinar los motivos de la confusión?,

En este caso, la confusión surge por:

- desconocimiento del significado de las palabras;
- falsa asociación de significados;
- desconocimiento del vocabulario que define una palabra;
- no usan la misma lengua para comunicarse.

LECTURA Y COMPRENSIÓN

Cuando uno se enfrenta a un texto y no lo entiende, tiende a echarse la culpa y a rechazarlo diciendo “*Esto no es para mí*”. De este modo, nos negamos a nosotros mismos la posibilidad de entender de qué se trata, es decir, clausuramos una vía de entrada.

Desde pequeños nos enfrentamos a todo tipo de textos escritos: carteles, noticias de diario, libros, cartas..... Primero, son verdaderos jeroglíficos, una serie de rayitas y puntitos que no podemos entender. Pero, poco a poco, vamos descubriendo regularidades que identificamos como letras y luego, la práctica reiterada nos convierte en verdaderos descifradores de palabras y otros signos. Al principio nos cuesta mucho aprender a decodificar pero, lentamente, vamos automatizando esta tarea y así aprendemos a leer. Sin embargo, decodificar signos y otorgarles un significado, ¿es suficiente para comprender un texto?

Te solicitamos que te detengás a reflexionar un instante y respondas la siguiente pregunta: ¿Qué significa leer?

Sobre el potente poder de la lectura han reflexionado innumerables autores. Compartiremos un fragmento de “El tiempo y los lectores” de Santiago Kovadloff, un importante pensador y escritor argentino.

“Leemos, nadie lo ignora, por muy variadas razones. Para aprender lo que desconocemos, para actualizar lo que ya sabemos, para distraernos de cuanto nos agobia, para buscarnos donde no estamos. Leemos para ganar convicciones o terminar de perderlas, para infundir a nuestras vidas un peso y una transparencia que suelen ser, desgraciadamente, los huéspedes fugaces de nuestras ilusiones.

Hay libros que nos acompañan desde las horas centrales de nuestra juventud y su vigencia invicta en nuestros corazones nos va viendo envejecer sin que su frescura y su poder haya mermado.....”

A partir de lo leído, ¿podrías decir por qué lees vos?

Podríamos decir que leemos para conocer, actuar, para entretenernos y disfrutar de la ficción, de la poesía.

Ahora bien, ninguno de estos objetivos puede alcanzarse si, previamente, no hemos comprendido lo que cada texto dice. Por lo tanto, vamos a definir, qué significa comprender.

Comprender es una palabra que viene del latín y que se forma de la unión de la preposición *cum* y el verbo *prehendere* que significa “agarrar, tomar, ceñir, rodear por todas las partes una cosa, entender, alcanzar, penetrar”.

Comprensión por lo tanto es la facultad, la capacidad para entender y penetrar en el sentido de acontecimientos, conceptos, conductas.

En nuestra vida cotidiana, permanentemente, hacemos “lecturas” de hechos y sucesos de la realidad. Por ejemplo: *Si voy por la calle y de pronto observo que, en la cuadra siguiente, hay mucha gente reunida, luego veo pasar la ambulancia y descubro un patrullero policial estacionado, por mis conocimientos de mundo, infiero que se puede tratar de un accidente o de un asalto.*

En este caso, he intentado comprender una situación. Para comprender dicha situación, “nuestra cabeza” realiza una serie de actividades, procesos, que son los que posibilitan que hayamos podido darnos cuenta de lo que sucedió.

Estas actividades mentales que hacemos y que están automatizadas, son los procesos mentales o cognitivos que llevamos a cabo para entender de qué se trata lo que vemos, leemos, escuchamos o tocamos.

Entendemos por procesos cognitivos, las actividades u operaciones mentales mediante las cuales un sujeto, transforma adapta, enriquece, explica las representaciones mentales de las que dispone¹.

La comprensión es un fenómeno complejo, ya que, intervienen diferentes procesos cognitivos así como estrategias que cada sujeto realiza para reconstruir el sentido de algo. En el caso que ahora nos ocupa, se trata de comprender el sentido de un texto.

Entonces diremos que:

La lectura es una actividad cognitiva compleja que pone en juego toda una serie de procesos internos. Algunos de ellos automáticos que se realizan en milésimas de segundos. Otros requieren un grado de reflexión consciente².

Para ello, debemos ser conscientes que, toda lectura, en principio, está guiada por la necesidad de obtener una información nueva y, por otra parte, que el objetivo de

¹ Arenas, Azzoni, Corvo e Israel Comprensión lectora. Facultad de Educación Elemental y Especial Mendoza, 1996.

² Gómez de Erice, María Victoria. 1997. Comprensión Lectora. Mendoza, Facultad de Educación Elemental y Especial, UNC.

todo acto de lectura es lograr una representación mental adecuada del contenido del texto. Por eso es preciso recuperar, en el procesamiento de la información, todas las pistas o instrucciones que el texto brinda para poder alcanzar esa representación.

Como todo acto de comprensión debe culminar con la reconstrucción del sentido del texto y lograr una representación mental por parte del lector. Este logro le permitirá desarrollar un cambio cognitivo, la transformación y el acrecentamiento de sus esquemas mentales. Precisamente, este proceso es el que nos posibilita que vayamos aprendiendo.

No queremos darte una receta para que apliques en la comprensión de un texto sino que intentaremos proporcionarte estrategias para encontrar pistas e instrucciones que cada texto te ofrece para orientar su lectura y que deben ser recuperadas durante la comprensión lectora.

En síntesis...

En este módulo, te queremos presentar los procesos involucrados durante la lectura y te proponemos a través de las diferentes guías, una serie de actividades para que luego selecciones las estrategias que te resulten más útiles.

Consideramos que, para lograr un grado mayor de efectividad en la tarea que te proponés, es preciso que vos mismo vayás monitoreando tu propio proceso, es decir, esforzarte por reflexionar sobre lo que hacés cuando leés un texto. Este monitoreo te permitirá mejorar o ajustar alguna de las operaciones mentales efectuadas.

La lectura es una actividad controlada, esto significa que cada uno decide el ritmo que quiere imprimirle, por eso, se puede detener y releer, buscar una palabra en el diccionario porque desconoce su significado y esto le impide continuar la lectura. Pero, para lograr una adecuada competencia lectora, además, tenés que lograr ser ordenado y sistemático en tus tareas.

Por esa razón, vamos a trabajar con los textos haciendo visibles los procesos cognitivos que hacemos al leer (qué hacemos mentalmente cuando leemos) y las operaciones discursivas que el autor pone en juego (qué hace el autor para decir lo que dice). ¿Para qué? ¿En qué ayudaremos a comprender lo leído si ponemos estas cosas en evidencia? Bueno, es un camino; quizás no es el único. Pero, vos y nosotros sabemos que, cuando hacemos consciente las acciones, podemos entonces comprender de lo que se trata.

¿Te parece que empecemos a trabajar?

¡MANOS A LA OBRA!

Experiencias de Aprendizaje

1 Experiencias de aprendizaje

Hoy por hoy Una porquería

El brutal crimen del joven Diego Peralta dio lugar a que, una vez más, la televisión argentina se transformara en una porquería que no merece ser vista. Para dar un ejemplo—ocurrido en la noche de la aparición del cadáver y que sintetiza lo ocurrido—, basta comparar dos puntos opuestos del arco ideológico televisivo pero, curiosamente, de una enorme similitud en el momento del cretinismo: los programas Después de hora, conducido por Antonio Laje, y Detrás de las noticias, con Jorge Lanata a la cabeza.

Con el cadáver del infortunado joven como brutal carnada, el programa que condujera Daniel Hadad siguió con su línea editorial pro policial y mano dura, con el argumento de que el ministro de Seguridad Juan Pablo Cafiero y el gobernador Felipe Solá debían renunciar por lo que presentaron como “el caso María Soledad” de la provincia de Buenos Aires.

Desde la otra punta del arco ideológico, con su lógica antipolicial a ultranza y sin matices, Lanata usaba al joven muerto para dar su batalla política contra la Policía Bonaerense, atribuyéndole la autoría del asesinato.

Cuando se sepa la verdad—si esto ocurre—, cualquiera de las dos posiciones es canalla, pues antepone la necesidad política de sus conductores a la muerte de un joven, usando su cadáver de un modo realmente asqueante.

Este es sólo un ejemplo paradigmático de lo que se vio, que tuvo todos los colores, como el piquetero Emilio Alí, liberado hace algún tiempo, quien por su lucha contra la policía—en nombre de la CTA y el Frente Piquetero Nacional, invocados por él en no menos de diez oportunidades—, justificaba y alentaba el saqueo y la destrucción de la comisaría de El Jagüel y reivindicaba el cadáver de Peralta para su militancia política.

Con ese grado de disolución y de cretinismo mediático es casi imposible tener un tejido social medianamente sano.

La muerte de un joven en circunstancias de un dramatismo conmocionante se transforma para la televisión que se supone más creíble y seria en una basura intolerable. Y tomamos el ejemplo de Laje y Lanata para que, por derecha y por izquierda, un amplio espectro de argentinos se sienta identificado. Sólo hay una salida a esto. Apagar el aparato cuando este aquelarre se pone en marcha.

**Diario Uno,
13 de agosto de 2002**

• *lector potencial:*

características que el autor asigna al destinatario previsto.

• *soporte textual:*

limitaciones y posibilidades que ofrece (libro, revista; impreso, digital).

• *valores intencionalidad*

• *lector potencial:*

características que el autor asigna al destinatario previsto.

¿Para qué?

¿Dónde? (soporte textual)

¿Dónde? (lugar)

¿Cuándo?

¿A quién está dirigido?

al pie del texto, en la tapas del libro, en el índice de autores, debajo del título del artículo; en el caso de los editoriales de los diarios, la responsabilidad se le atribuye a los editores.

Descubrir la intencionalidad del autor en el proceso de comprensión es la etapa final, una vez que el lector logra reconstruir el sentido del texto.

Las intenciones que llevan a producir un texto pueden ser muy variadas: informar, refutar un punto de vista, dar una opinión, convencer, persuadir, narrar un episodio, aconsejar, advertir, proporcionar instrucciones... Muchas veces el autor explicita las intenciones que persigue, otras es necesario inferirlas.

¿Dónde? El soporte textual en el que aparece el texto puede ser: una página de diario, una revista, un libro, un panfleto, un boletín oficial. El lugar geográfico donde se origina, Mendoza, Córdoba, Argentina, Francia, México, España. Si se trata de una carta, un libro, una publicación, una revista el lugar de origen figura en forma visible.

¿Cuándo? La fecha de producción nos señala un dato importante ya que nos abre la perspectiva histórica, tanto del productor del texto como del contexto en que éste se inscribe.

Para Quién? El texto siempre

Los datos del contexto, en este texto, tienen un protagonismo muy grande, ya que la inmediatez con respecto al hecho, hace al contenido del texto.

Reflexioná sobre qué nos sucede cuando pasa el tiempo y este tipo de noticias pierde notoriedad.

Tres meses antes de salir este artículo, el nombre de la víctima no tenía ninguna relevancia, ni notoriedad.

El nombre de la sección del diario UNO, en la que aparece la editorial, denomina "*Hoy por Hoy*" es una locución, es decir, un enunciado cuyo sentido no radica en la suma de significados de sus palabras sino en el conjunto, en este caso, indica que lo tratado, tiene relación con la actualidad más reciente, con uno de los temas más importantes que se están tratando en este momento.

3. El título "Una porquería" es una evaluación que hace el periodista ¿Creés que te puede sugerir de qué se trata el texto? ¿Por qué?

.....
.....

4. Elegí otro título para el artículo de opinión y pensá en los probables efectos que el título puede despertar

.....
.....

5. ¿Qué sentido adquiere en este texto, la palabra **porquería**?

- a) De escaso valor
- b) Acción sucia e indecente
- c) Inmundicia, basura

6. Elaborá una breve explicación de la palabra de acuerdo con el sentido del texto. Leé bien todo el texto.

.....

está dirigido a alguien, un lector potencial, Humberto Eco lo denomina "lector modelo". Este lector tiene para el escritor un perfil cultural determinado, es decir, que le atribuye determinados conocimientos que le permitan entender de qué trata el texto.

Los conocimientos previos y las valoraciones personales que sobre un tema el lector tenga inciden en la comprensión del texto.

Analizar el Título.

El texto comienza generalmente con un título. Un texto titulado en forma precisa nos ayuda a preparar nuestras estructuras de conocimientos previos sobre la temática a tratar. Abre y activa nuestros conocimientos. Un título, si es preciso, es una apretadísima síntesis del contenido del texto, si no lo es, brinda información al lector sobre cómo debe leerse o interpretarse el texto. En el segundo caso el título adquiere sentido cuando finaliza el proceso de comprensión.

7. Enunciá el tema que trata el texto.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

8. Ahora, vamos a avanzar en la lectura, detenidamente párrafo por párrafo. Enumeralos.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

9. Buscá en el diccionario, aquellas palabras del primer párrafo que no conozcás su significado.

Detengámonos en el sentido de algunas de ellas.

Pongamos la atención en

“arco ideológico”

Arco: puede significar:

a) Parte de una curva comprendida entre dos puntos de la misma

b) Arma constituida por una varilla elástica sujeta

III- Postular el tema

A partir de la lectura del título y luego la lectura global del texto, el lector **postula cuál es el tema del texto.**

Esto consiste en rastrear la idea que se ubica en la cima de la estructura jerárquica. La selección de la idea central debe ser realizada a partir de la evidencia lingüística que me proporciona el texto, y sostenida a un constante proceso de verificación.

En las relecturas del texto, el lector va configurando el sentido del texto y verificando o no el tema que postuló luego de la primera lectura.

El tema se va desplegando en el texto mediante el léxico. Una vez asignado el tema comienza a perfilarse el tópic, y consecuentemente, la representación mental del contenido del texto.

IV- Dilucidar el sentido de las palabras:

durante la lectura del texto advertimos que hay ciertas palabras que desconocemos o no comprendemos. Como estrategia para estas situaciones sugerimos varias alternativas, que no se excluyen unas de otras sino que son complementarias:

Consultar:

Entendemos por **cotexto** todas las palabras que acompañan a dicha palabra en el texto.

por los extremos con una cuerda, que se utiliza para disparar flechas

c) En deportes, espacio limitado por dos maderos por donde debe entrar la pelota

¿Cuál de estas acepciones es la que corresponde en el texto?, ¿Por qué tenemos que precisar su sentido si es una palabra tan sencilla y de uso frecuente?

10. Observá que, en los tres casos, las definiciones remiten a un objeto visible, material, sin embargo al ir acompañado de la palabra “*ideológico*” pierde ese valor de remitir a algo material. Para comprender este fenómeno buscá en el diccionario la palabra “*Ideológico*”

11. Respondé:

Cuándo habla del “*arco ideológico*”, ¿a cuántas ideologías se refiere. Identificálas. ¿Con cuál de las dos está de acuerdo?

Si no está de acuerdo con ninguna, ¿cuál es su posición?

12. Pensá:

En este texto el autor pone de manifiesto su subjetividad, es decir, su propio punto de vista. ¿Con qué otras palabras se descubre su mundo de creencias y valores? Por ejemplo, el autor utiliza la palabra “*curiosamente*”

¿Cuál es su valor en el párrafo? Para descubrirlo, suprimí la palabra y preguntate, ¿mantiene el mismo sentido el párrafo?

¿Cambia el sentido global del texto o es sólo un matiz?

¿Es importante el matiz, qué pistas da al lector?

• *diccionario especializado sobre la temática.*

• *diccionario de la lengua en donde figuren todas las acepciones posibles*

• *una enciclopedia que proporciona información suplementaria.*

Buscar la relación de la palabra con el **cotexto** y precisar o dilucidar con qué sentido está utilizada.

Las palabras en el diccionario tienen significado y, en el texto, se cargan de sentido.

13. En el primer párrafo del texto, el autor realiza una afirmación muy importante y polémica, ¿podés explicitar cuál es la opinión?

.....
.....
.....

14. El autor establece una relación entre dos posiciones del arco ideológico, ¿en esta relación qué es lo que las distingue y qué es lo que tienen de semejante?

Esta operación consiste en describir, comparar, explicar.

El autor establece una relación entre "dos posiciones del arco ideológico". En la relación, qué es lo diferente y qué, lo semejante.

.....

15. Marcá con una cruz

Esta operación consiste en:

describir

comparar

explicar

16. Ahora, explicá con tus palabras, ¿qué sentido tiene la expresión "dos puntos opuestos del arco ideológico"?

.....
.....
.....

17. En el segundo párrafo, el autor establece una comparación cuando escribe "con el cadáver del infortunado joven como brutal carnada", ¿por qué el autor compara el cadáver con una brutal carnada?

.....

18. Marcá en el texto todas las veces que aparece la palabra "cretinismo"

Si buscamos la palabra "cretinismo" en el diccionario veremos que alude a una enfermedad.

Sin embargo, frecuentemente, la usamos en nuestras interacciones cotidianas dándole otro sentido, ¿podés decir cuál?

19. En el texto, ¿es utilizada con el mismo sentido?

El párrafo desarrolla un aspecto del tema tratado y guarda una relación estrecha y específica con el tema a tratar.

Algunas veces varios párrafos desarrollan cada uno una parte del tema del texto.

Continuá trabajando cada párrafo, y precisando el sentido de las palabras que considerés valiosas para la comprensión del texto.

V- Determinar el contenido de los párrafos y sus funciones

Una vez que se ha leído el texto, reconstruido el contexto de producción, se ha postulado el tema, y se ha precisado el sentido de las palabras, se pasa a otra etapa. Del contenido global del texto hacia el contenido local de cada párrafo. Como estrategia es necesario detenerse en la lectura minuciosa de cada párrafo y preguntarse de qué trata, qué información nueva proporciona, con respecto al tema tratado. Una vez precisado el contenido nuclear, es una buena estrategia lectora, elaborar

20. Elaborá sintéticamente las ideas que desarrollan los párrafos, nosotros te ayudamos con algunos y vos completás el resto:

Párrafo 1:

.....
.....

Párrafo 2:

Uso del cadáver en el programa DH para dar línea editorial propolicial y mano dura.

Párrafo 3:

.....
.....

Párrafo 4:

La necesidad política antes que el esclarecimiento.

Párrafo 5:

.....
.....

Párrafo 6:

El cretinismo mediático imposibilita sanear el tejido social.

Párrafo 7:

.....
.....

21. ¿Qué relación podés establecer entre los párrafos 2 y 3? (Te sugerimos que hagás un cuadro)

un título o enunciado que recoja el contenido informativo central.

Luego de leer el primer párrafo es importante interrogarse cómo se vincula la información del primero con los párrafos siguientes e identificar y jerarquizar la información nuclear de la periférica.

VI- Establecer las principales relaciones que van organizando el desarrollo de los contenidos.

Las relaciones que se pueden establecer entre los párrafos pueden ser de:

- causa-consecuencia;
- origen;
- evolución;
- descripción; ejemplo;
- definición;
- comparaciones;
- refutaciones;
- presentaciones de distintos puntos de vista respecto a la temática abordada.

A lo largo del texto subyace una oposición entre lo que la televisión es hoy y lo que debe ser pero que no está explícitamente dicho en el texto, sino que tenemos que inferirlo.

22. Al respecto completá el siguiente cuadro

La Televisión HOY	La televisión DEBE SER

23. Extraé las expresiones que construyen negativamente la televisión.

.....

24. ¿Esta información es central o periférica?
¿Por qué?

.....

25. ¿Para qué lo escribí, qué espera conseguir el autor con este artículo?

.....

26. ¿Podés completar el cuadro?

Tesis	Argumentos

Tesis: es la posición que sobre una temática, el autor asume y defiende.

Mientras que el o los **argumentos** son las razones que el autor tiene para fundamentar su tesis.

Tópico: es la síntesis que un lector efectúa del tema tratado en el texto, dicha síntesis recupera la idea

VII. Jerarquizar la información: supone descubrir el esquema lógico de organización. Para explicar la organización textual es necesario conocer qué operaciones discursivas realiza el escritor en el tratamiento de la información.

La información central es aquella que contribuye

.....

29. En un texto, suele estar implícita la información, porque el autor supone que es un conocimiento que el lector comparte. ¿Podés explicitar lo no dicho de los párrafos 2 y 5? Se trata de reescribirlo nuevamente respetando el estilo. Por ejemplo, decir qué es piquetero, qué es CTA, etc.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

30. A partir de la lectura del texto, ¿qué función social debe cumplir la televisión de acuerdo con tu opinión?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

problema y su resolución, es preciso encontrar los dos vértices para la representación. Por un lado todos los aspectos que configuran el problema y las alternativas de resolución. La presentación del problema puede darse en su decurso temporal. Las operaciones discursivas más frecuentes son la explicitación de las causas, la derivación de las consecuencias, la construcción de la temporalidad, las comparaciones y las analogías. La forma más adecuada de representación son más abiertas ya que se puede representar a través de cuadros de doble entrada, organizar un mapa conceptual o un diagrama.

Reelaboraciones y apropiaciones del texto: una vez que el lector ha logrado realizar la comprensión del texto, éste puede servirle de motivación o punto de partida para su propia reflexión o producción.

GUÍA ORIENTADORA DEL PROCESO LECTOR

Repasemos los pasos u operaciones que seguimos para la comprensión de un texto.

I. Realizar, en primer lugar, una lectura global del texto.

Esta lectura exploratoria te permitirá tener una representación orientadora de la información. Esa primera lectura *activa los conocimientos* que necesitarás para entender de qué se trata el texto.

II. Relacionar el texto con los datos del contexto de producción.

Todo texto es producido por un sujeto, singular o colectivo, que se haya inmerso en una *particular situación socio-histórica* y en un determinado *espacio* o *lugar*. Este sujeto – llamado a veces *sujeto productor* o *autor*–, se posiciona en esa situación de una manera particular, de acuerdo con su rol sociocultural y el sistema de creencias y valores al que adhiere. Diversas *intenciones* motivan la elaboración de un texto y diversos, también, son los posibles *destinatarios* previstos, cuyas características y conocimientos el autor imagina constituyendo lo que Umberto Eco denomina “lector modelo”.

Por otra parte, todo texto se materializa en un determinado *soporte*: gráfico (una hoja impresa), auditivo (una conversación), audiovisual (una película), digital (una página web).

Estos distintos factores enumerados pueden incidir, en diverso grado, en el acto de producir el texto, conformando así su *contexto de producción*.

Relacionar el texto con su contexto de producción nos ayuda a comprender mejor su sentido.

Comprender un texto exige que lo leamos más de una vez: a partir de la segunda lectura comienza tu proceso de interacción con el texto.

III. Postular, durante las sucesivas lecturas, cuál es el tema del texto.

A partir de esta postulación del tema, el lector ordena la información, ya que el tema es la idea que se ubica en la cima de la estructura jerárquica del texto. El tema permite al lector comenzar a organizar jerárquicamente las ideas del texto.

Para descubrirlo se puede observar qué palabras se repiten o están asociadas a la práctica social de la que se habla en el texto. Por ejemplo, en el texto periodístico “Una porquería”, las palabras: televisión, programas, conductores, línea editorial, audiencia, noticia se asocian a la práctica social periodística. Con esta estrategia descubrimos que el tema es: *la televisión*.

En relación al aporte del título para postular el tema del texto, esto dependerá de la estrategia de titulación que se haya utilizado: si el autor ha optado por colocar un título que sintetiza el contenido central del texto, esto ayudará; si, en cambio, ha preferido utilizar un "título enigma" o "gancho", este servirá para despertar el interés o curiosidad del lector, pero no lo ayudará demasiado a formular el tema. En el caso del texto "*Una porquería*" nos encontramos frente a un título "gancho".

IV. Precisar el sentido de las palabras.

En primer lugar, vamos a distinguir dos nociones: "significado" y "sentido" de las palabras.

El *significado* es lo que las prácticas sociales han fijado como contenido para una determinada palabra, surgido de un consenso generalizado y que los diccionarios recogen.

Hay palabras que pueden tener varios significados, que aparecen discriminados en el diccionario, generalmente separados por barras: a cada uno de estos significados se los llama *acepción*.

El *sentido*, en cambio, es el contenido específico, particular, que una palabra adquiere en un texto determinado. Este *sentido* puede tener diversos grados de coincidencia con el/los significado/s que nos da el diccionario.

Para dilucidar el sentido de un término se debe considerar el *cotexto local* (o sea, las palabras que lo rodean) y el *cotexto global* (o sea, el texto en su totalidad). Es decir que el cotexto que ofrece el párrafo debe ser completado con el contenido del texto completo, que opera como un activador de sentidos.

Por ejemplo: tomemos la palabra *raíz*

- si el cotexto y el contexto se refieren a vegetales, el sentido de *raíz* será el correspondiente a "la parte de la planta que se desarrolla bajo tierra";
- si en otro caso, el cotexto se refiere a una situación problemática, como en el enunciado "este problema hay que arrancarlo de *raíz*", el sentido de la palabra *raíz*, entonces, es el de "origen profundo";
- si en otro cotexto se habla de números y cifras y se dice: "obtener la raíz de...", la palabra *raíz* tiene el sentido de "operación matemática".

V. Segmentar la información en bloques significativos.

Debés comenzar realizando una relectura analítica y minuciosa de cada párrafo.

Es necesario para ordenarnos, que procedamos a enumerar los párrafos del texto. Durante esta etapa de lectura analítica el objetivo que perseguimos es: determinar el contenido de los párrafos y su función.

El párrafo proporciona dos tipos de información:

- Un contenido que aporta información al *eje articulador del contenido textual*, es decir, al tema. El tema que se postuló como posible en esta etapa es corroborado o cambiado.
- Ese contenido aportado cumple una función en la totalidad del tejido textual: por ejemplo, describe un fenómeno, la evolución histórica del mismo, el planteamiento de un problema, los antecedentes del mismo, la explicitación de las causas, la derivación de sus consecuencias, la refutación de un punto de vista, la explicitación de una opinión. Muchas veces varios párrafos se corresponden con una misma función. Este aspecto está íntimamente vinculado con el siguiente paso.

VI. Establecer las principales relaciones que van organizando el desarrollo de los contenidos.

No cualquier conjunto de palabras constituye un texto, para que esto suceda el contenido que aporta cada una de ellas debe estar relacionado e interconectado. El texto –como hemos señalado– es un tejido, una trama, en la que vamos entrelazando sentidos.

Los textos se estructuran a través de diversas relaciones que van organizando este entramado discursivo, algunas serán más abarcadoras e importantes que otras, porque configuran las relaciones entre las informaciones centrales; otras veces, las relaciones vinculan palabras o segmentos dentro de un enunciado específico.

Algunos de los ejes estructuradores de los textos son los siguientes:

- **Causalidad:** es la relación que se establece entre dos hechos o fenómenos, de los cuales uno es la causa y el otro su consecuencia o efecto. Este eje se descubre a través de, por ejemplo, conectores como *porque, puesto que, ya que, como [causal]*; verbos como *causar, provocar*; sustantivos tales como *causa, consecuencia, razón*.

Ejemplos:

En los ejemplos que te damos a continuación, hemos remarcado con negrita el o los elementos lingüísticos que hacen explícita la relación de causalidad.

*Luis perdió el avión, **porque** llegó tarde.*

Causa: haber llegado tarde.

Consecuencia: perder el avión.

*No te podrás anotar para el torneo, **ya que** no trajiste el documento.*

Causa: no haber traído el documento.

Consecuencia: no poder anotarse para el torneo.

“El estallido de la Primera Guerra Mundial obedeció a causas económicas, políticas y también ideológicas”.³

Causa: causas económicas, políticas e ideológicas.

Consecuencia: el estallido de la Primera Guerra Mundial.

“Las malas condiciones de vida en los conventillos, los aumentos en el monto de los alquileres, la arbitrariedad con que eran tratados los inmigrantes por parte de los encargados –los caseros– y el desamparo judicial, fueron algunos de los factores que provocaron una inédita huelga de inquilinos en 1907”.⁴

Causa: las malas condiciones de vida en los conventillos, los aumentos en el monto de los alquileres, la arbitrariedad con que eran tratados los inmigrantes por parte de los encargados –los caseros– y el desamparo judicial

Consecuencia: huelga de inquilinos.

“La división internacional del trabajo definió también la dirección de la red de transmisión del progreso técnico. Como la industria de bienes de capital se localizaba en el centro (= países centrales), la creación de nuevas técnicas de producción también permaneció concentrada geográficamente allí”.⁵

Causa: localización de la industria de bienes de capital.

Consecuencia: concentración de la creación de nuevas técnicas de producción en esa misma región geográfica.

- **Comparación**: es la relación que se establece cuando, luego de analizar las características de dos o más elementos o conceptos, se advierte que estos son similares, idénticos, diferentes u opuestos. Este eje se descubre a través de:
 - a. conectores: *como (comparativo), tanto....como; lo mismo que.., menosque, más ...que, igual...que, en cambio, mientras que;*
 - b. verbos: *parecer, semejar, diferenciarse, comparar, confrontar, relacionar, oponer, diferenciar, distinguir;*
 - c. adjetivos que expresan el juicio de la comparación: *similar, parecido, idéntico, equivalente, homogéneo, desigual, diferente, distinto, superior, inferior, opuesto.*
 - d. Otras veces nos encontramos con la siguiente situación: en un texto se van dando simultáneamente las características de dos objetos (o dos fenómenos o dos personas), en estos casos debemos inferir, en primer lugar, que se están comparando ciertos elementos y, en segundo lugar, una vez que podamos establecer qué relación es posible encontrar entre las características que se le otorgan, respectivamente a esos

³ Extraído de: Alonso, M. E ; Elisalde, R.M. y Vázquez,E.C., Historia . Argentina y el mundo contemporáneo, 4ª ed., Bs. As., Aique, 1996.

⁴ Idem.

⁵ Idem. La aclaración entre paréntesis es nuestra.

elementos, estaremos en condiciones de precisar si es una relación de semejanza, de igualdad, de diferencia o de oposición.

Ejemplos:

en los ejemplos que te damos a continuación, hemos remarcado con negrita el o los elementos lingüísticos que hacen explícita la relación de comparación.

“Sus palabras fueron cortantes, como navajas rajando el aire.”

Elementos comparados: *palabras y navajas.*

Relación comparativa establecida: *semejanza.*

Rasgo o característica sobre el que se establece la comparación: la cualidad de *cortantes* que se atribuye a ambos elementos.

“Marcos es menos alto que Luis.”

Elementos comparados: *Marcos y Luis.*

Relación comparativa establecida: *diferencia.*

Rasgo o característica sobre el que se establece la comparación: la *altura.*

“La novela policial es un género que juega con el suspenso, el misterio, el delito, el crimen. Es la lucha entre el bien y el mal y, al menos en la vertiente clásica, siempre triunfa el bien. En la novela negra, en cambio, el bien y el mal se confunden mucho. Los detectives terminaron por emparentarse con los delincuentes y en el género negro se hace patente esa similitud, que existió siempre, porque la organización policial siempre estuvo emparentada con el hampa. La novela negra refleja el mundo del siglo XX: la violencia, la crueldad y la pérdida de ese sentido elegante del grupo social”.⁶

Elementos comparados: *la novela policial y la novela negra.*

Relación comparativa establecida: *oposición.*

Rasgo o característica sobre el que se establece la comparación: *lucha entre el bien y el mal.*

- **Secuenciamiento cronológico** (del griego *chronos*= tiempo): se trata de un ordenamiento de los hechos y procesos, en el que se establece cómo estos se encadenan en el tiempo. En este sentido, se puede establecer que dos o más hechos son simultáneos, o que uno es anterior y otro posterior, etc. Para ordenar las acciones o procesos en el tiempo, se puede tomar un hecho, momento o fecha a modo de eje articulador, como si fuera un “ancla” que detiene el fluir del tiempo, y, a su alrededor organizar los restantes acontecimientos.

⁶ Extraído de una entrevista a la escritora argentina María Angélica Bosco, en Revista Nueva, 7 de julio de 2002.

Observá el siguiente ejemplo:

“A partir de los estudios de Freud, muchas enfermedades a las que se atribuían causas fisiológicas comenzaron a ser consideradas como disturbios psíquicos”.⁷



El secuenciamiento cronológico se descubre a través de, por ejemplo, conectores como: *mientras, al mismo tiempo que, durante, cuando* (indican simultaneidad); *antes que, antes de, previo a* (indican anterioridad); *luego, después de* (indican posterioridad). A veces este secuenciamiento va acompañado de referencias temporales precisas como las fechas.

Ejemplos:

en los ejemplos que te damos a continuación, hemos remarcado con negrita el o los elementos lingüísticos que hacen explícita la relación de secuenciamiento cronológico.

*“**Mientras** recorren a pie las calles de la ciudad, los dos hermanos conversan animadamente.”*

Relación cronológica: simultaneidad.

Hechos o procesos encadenados cronológicamente: recorrer a pie las calles «dialogar».

*“**Durante** el gobierno de Martín Rodríguez en la provincia de Buenos Aires (1820-1824) se estableció el sistema de enfiteusis”.⁸*

Relación cronológica: simultaneidad.

Hechos o procesos encadenados cronológicamente: gobierno de Martín Rodríguez establecimiento del sistema de enfiteusis.

Hecho articulador: gobierno de Martín Rodríguez.

⁷ Extraído de: Alonso, M. E ; Elisalde, R.M. y Vázquez, E.C., Op. Cit

⁸ Idem

“Después de la Reforma Universitaria de 1918, en cada facultad se elegían representantes de los profesores y de los estudiantes para integrar el Consejo Directivo”.⁹

Relación cronológica: posterioridad.

Hechos o procesos encadenados cronológicamente: (1º) Reforma Universitaria de 1918 (2º) elecciones de representantes de profesores y de estudiantes para el Consejo Directivo.

Hecho articulador: Reforma Universitaria de 1918.

“Unos meses antes de que finalizara la segunda guerra mundial, en febrero de 1945, las potencias aliadas comenzaron a discutir cómo establecer un nuevo equilibrio internacional”.¹⁰

Relación cronológica: anterioridad.

Hechos o procesos encadenados cronológicamente: (1º) discusión entre las potencias para establecer un nuevo equilibrio internacional (2º) finalización de la segunda guerra mundial.

Hecho articulador: finalización de la segunda guerra mundial

- Orientación o fuerza argumentativa: se presenta en los discursos argumentativos, o sea aquellos en que un locutor postula y defiende su punto de vista sobre una problemática. En los textos argumentativos, los enunciados apuntan hacia una conclusión, es decir, tienen una orientación o direccionalidad a la que se denomina “fuerza argumentativa”. La orientación argumentativa, entonces, es la dirección dada a un enunciado con el objetivo de alcanzar determinada conclusión. Es común que, en una argumentación, se confronten los propios puntos de vista con otros (con diversos grados de desacuerdo), o se traigan puntos de vista afines para apoyar y reforzar la propia posición. Entre los elementos lingüísticos que nos permiten seguir el derrotero (=camino, ruta) de la argumentación encontramos los siguientes *conectores de fuerza argumentativa*: de restricción: *pero, sin embargo, no obstante, aún cuando, aunque, si bien*; de refutación: *no... sino..., por el contrario*; de co-orientación: *y, además, también*; de refuerzo: *incluso, encima*.

Ejemplo:

En el ejemplo que te presentamos, vamos observar los cambios de orientación de la fuerza argumentativa.

“[Durante el siglo XIX, el pensamiento positivista había elaborado teorías sobre la evolución de las sociedades humanas. Las conclusiones de los sociólogos eran optimistas, porque había confianza en el orden y el progreso](A). Sin embargo, [esta confianza se quebró cuando las sociedades más progresistas del mundo provocaron muertes y destrucción durante la Gran Guerra] (B). [La sociología había creído que el

⁹ Extraído de: Alonso, M. E ; Elisalde, R.M. y Vázquez, E.C., Op. Cit

¹⁰ Idem

progreso era de carácter general] (A), pero [el orden y el progreso estaban en crisis, y también [entraron en crisis las explicaciones de la sociedad](B')] (B)".¹¹

El argumento (B) restringe y rectifica la orientación argumentativa planteada en el argumento (A). Al hacerlo, la conclusión hacia la que apuntaba (A) (visión positiva y optimista respecto de la evolución sociedades) cambia y la fuerza argumentativa que se impone es la que se sostiene en (B) (crisis del orden y el progreso visión negativa respecto de la evolución de las sociedades) En el último enunciado, además, (B') (crisis en las explicaciones de la sociedad) refuerza la dirección u orientación sostenida en (B), porque agrega un nuevo elemento de juicio que apunta a la misma conclusión (visión negativa respecto de la evolución de las sociedades).

VII. Jerarquizar la información

Jerarquizar la información del texto implica descubrir el esquema de su organización.

En un texto, toda la información no tiene el mismo valor o jerarquía, así la información que aportan los contenidos más importantes del texto es central y debe ser recuperada en el proceso de comprensión. En tanto que los ejemplos, anécdotas o, muchas veces, las cifras u otro tipo de detalles que tienden a dar más claridad y amplitud al contenido del texto, se denomina periférica y puede omitirse en la etapa final de recuperación del contenido.

Todo texto desarrolla un tema desde una perspectiva particular, por eso es preciso distinguir entre el tema y el tópic.

El tema es siempre algo general: por ej., "la inflación". Ahora bien, en los textos ese tema aparece tratado desde un particular punto de vista o perspectiva: ese particular tratamiento configura el tópic.

Retomemos el ejemplo:

tema: la inflación

- en un Texto 1, se lo aborda desde un *punto de vista social*: "las consecuencias de la inflación, en los sectores de menos recursos" → tópic
- en un Texto 2, se lo aborda desde un *punto de vista político*: "la relación entre la inflación y la caída del gobierno de Alfonsín" → tópic
- en un Texto 3, se lo aborda desde un *punto de vista económico*: "la dificultad del manejo de las finanzas en épocas de crisis inflacionaria" → tópic
- en un Texto 4, se lo aborda desde un *punto de vista cultural*: "la incidencia de la inflación sobre la cultura familiar, en el sentido del ahorro" → tópic

¹¹. Extraído de: Alonso, M. E ; Elisalde, R.M. y Vázquez, E.C., Op. Cit

En todos los casos, esa orientación del tema configura el tópico.

Toda la organización del texto gira alrededor del tópico. Cada uno de los párrafos o grupos de párrafos explican un aspecto del tópico.

Para jerarquizar la información debes organizar, alrededor del concepto fundamental (que constituye el tópico), los aportes de cada párrafo y la relación que mantienen con dicho concepto.

VIII. Representar la información.

Si realmente hemos interpretado el contenido de un texto, lo podemos representar. Esta representación puede adoptar diferentes formas: un resumen, una síntesis, un mapa conceptual, un diagrama, un cuadro.

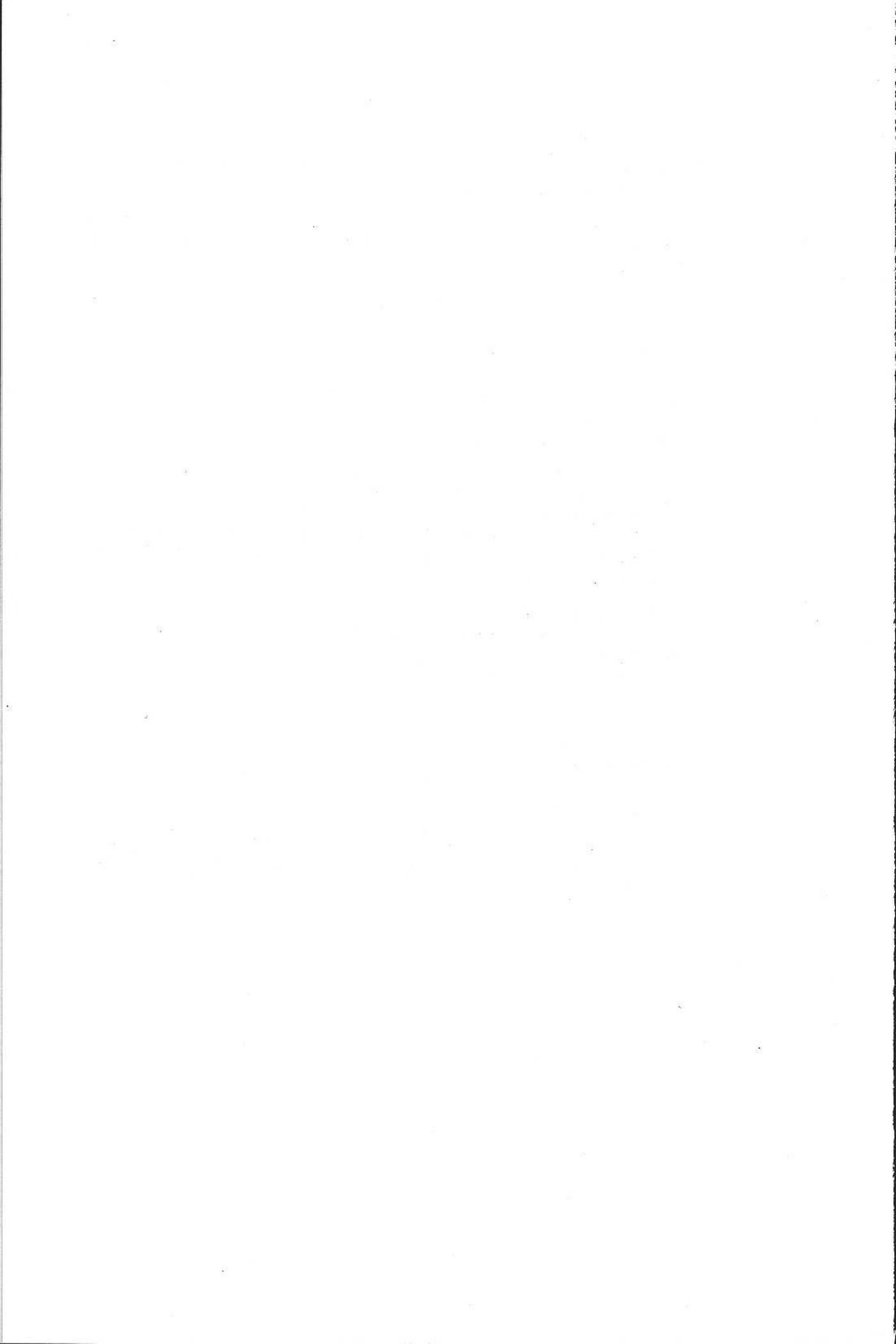
Ahora bien, cuando elijas un modo de representación, debes tener en cuenta que cada una de estas representaciones es adecuada a un tipo de organización de la información. El plan organizativo de cada texto impone un modo de elaboración de la representación textual. Por ejemplo, un sinóptico es muy adecuado para representar una clasificación, pero no para un secuenciamiento cronológico, en este último caso, es mejor volcar la información en un eje cronológico.

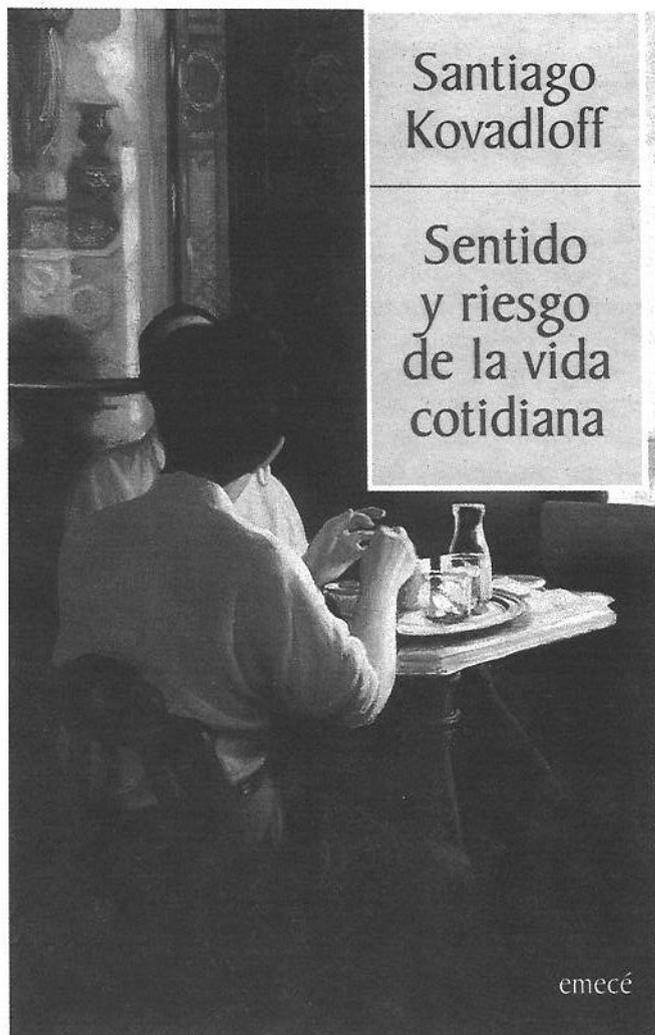
También es factible realizar representaciones parciales del texto, a medida que vamos comprendiendo las relaciones estructurantes del contenido. Esquematizar la información siempre nos ayuda a entender mejor el texto y nos facilita el proceso de jerarquización del contenido.

IX. Reelaboraciones y apropiaciones del texto.

Este paso es opcional.

Una vez que, como lector, has logrado realizar la comprensión del texto, éste puede servirte de motivación o punto de partida para tu propia reflexión o producción.





UNA CONFESIÓN
A MODO DE PRÓLOGO

Hice del ensayo —y no del tratado o del sistema— el territorio exclusivo de mis ideas que, por lo demás, no saben sino ser tanteos y conjeturas, vacilaciones en busca de alguna luz. Sé que en ellas el pensamiento no alimenta la ilusión de la certeza ni alcanza el valor de lo probatorio y que no logra tampoco brindar respaldo en lo que escribo a ningún desvelo por lo exhaustivo. Lo cierto es que no busco ni propongo verdades cuyo relieve exceda su impacto sobre mi sensibilidad. Son, a lo sumo, verdades que me encuentran o que encuentro pero que de ningún modo sustentan al amparo primordial de la lógica. No soy un exégeta y anhele transmitir

únicamente el efecto de ciertas ideas y de ciertos hechos sobre mi espíritu, no su valor impersonal o autónomo. Soy, he sido siempre y sólo quisiera seguir siendo un ensayista.

Considero, desde hace mucho, que el hombre es, en primera instancia, alguien sobredeterminado por sus creencias; creencias que no siempre son, necesariamente, las que ese hombre presume tener. El eventual y ulterior vínculo crítico que logre entablar con ellas acaso llegue a hacer de ese hombre un ser orientado en el arte de la reflexión. Pero si ese pensar en torno (por así decirlo) a la propia impropiedad se manifiesta como vocación expresiva, como solícita entrega al trabajo literario, entonces es probable que aflore un ensayista allí donde, hasta ese momento, no había más que un ser volcado a la meditación. Un ensayista, es decir un escritor que se arriesga y se logra (o se malogra) en el trato con las ideas, no por abundancia de coraje sino por estricta fatalidad temperamental, explorando no sólo su extraña consistencia sino, además, el misterio de su fascinación, de su musicalidad superlativa.

He creído ver en los ensayos que ahora forman parte de este volumen una curiosa coreografía de conceptos que se buscan, se integran, se repelen y se complementan combatiéndose en respuesta a una inquietud argumental común: lo cotidiano, la vida llamada diaria, sus posibles sentidos, su probable valor. Decidí agruparlos para poner en escena ese doble movimiento de convergencia y dispersión, de unidad y diferencia en torno al asunto que, no sin asombro, fui descubriendo que los emparentaba.

Me agradaría que su lectura resultara amena, que estimulara otras, que despertara la solícita atención que promueven la discrepancia o la emoción mayor de una idea bien plasmada. Casi todos estos ensayos fueron escritos, más que en respuesta a nítidos interrogantes previos, con el propósito de alcanzar alguna claridad sobre el motivo de la insistencia con que, desde la bruma, sus temas me pedían atención. No podría ser de otro modo. No es sino la índole de los escritos de un pensador la que lo configura como ensayista y no las ideas que despliega con independencia de su composición literaria.

Buenos Aires, Emecé, 1998

2 Pequeñas estafas cotidianas

Santiago Kovadloff.

Pequeñas pero no insignificantes. Supongamos que usted va al cine. Poco importa, en este caso, con quién. Se detiene ante la boletería y solicita dos localidades. El empleado le informa que no hay ubicación disponible más que en las primeras filas. Algo le dice a usted que no es cierto. Lo mira fijamente y le pide, entonces, "dos de las buenas". El empleado, solícito, opera con las manos en una zona de su mostrador que usted no alcanza a ver. Luego como si lo hiciera mediante un pase de magia, le extiende las entradas que le permitirán ubicarse, cómodamente, en mitad de la sala. A cambio de la "gentileza" demostrada, usted abona un importe que, prácticamente, duplica, o poco menos, el valor establecido de cada localidad.

Otro ejemplo, también cinematográfico. Una vez en la sala, el acomodador le extiende el programa de la función. Usted, puntualmente, le ofrece una propina. Una vez en su butaca, abre el programa. ¿Programa de qué? ¿Programa de quién?. Allí figura, efectivamente, el título de la película, que usted, claro, ya conocía. Como conocía el nombre de los actores principales, que también están allí, y que protagonizan el film. Busca usted entonces alguna referencia crítica. Un mínimo juicio de valor a propósito de aquello que usted va a ver. Pero no. No hay nada. Ni una palabra. En realidad, el papelucho que tiene usted entre las manos no es más que un abarrotado impreso promocional de pizzerías, zapaterías, joyerías, agencias de turismo o restaurantes cercanos a la sala donde usted se encuentra.

En ambos casos, y contando con la complicidad, lo han estafado. Como también lo estafan cuando entra usted a un bar o a una confitería, propicia en apariencia para el diálogo con un buen amigo, y se encuentra con que su mesa está invadida por un convidado de piedra: el volumen de la radio del local. Para hacerse oír, usted tendrá entonces que alzar la voz y redoblar su esfuerzo auditivo, si quiere escuchar a quien lo acompaña. Es así como usted advierte que está de más. Que sus requerimientos de placidez y recogimiento no serán atendidos en ese lugar. Allí usted sobra, como sobra cuando sube a un taxi y debe recurrir poco menos que a un alarido para hacerle saber al conductor, que oye fútbol a todo volumen, a dónde demonios quiere ir.

Una vez en la vereda, usted debe andar con pie de plomo. En Buenos Aires, Las aceras suelen ser mingitorios de los perros y campo abierto a sus excrementos. El amor a los animales se difunde, de tal modo, a expensas de una elemental consideración hacia los seres humanos. Usted, bien se lo ve, ha vuelto a ser estafado. Los impuestos que usted paga por barrido y limpieza debieran encontrar un complemento indispensable en la multa a quienes se empeñan en convertir en cloacas lo que usted creía que eran vías peatonales.

No voy a recurrir aquí a otros ejemplos tristes: el de las calles regularmente sepultadas por la lluvia; el de los pasajes aéreos sobrevendidos, el de la hipocresía publicitaria que pretende que usted admita que un automóvil es una obra de arte o un órgano sexual masculino dotado de cinco velocidades. Todas éstas son estafas y, en conjunto, síntomas de un deterioro básico: el de la aptitud convivencial, el del respeto al prójimo. Porque se trata del mismo mal que contamina el ejercicio de la vida cívica en planos aun más generales y siempre decisivos. Y ese mal es nuestra educación. Una educación reñida con las nociones de solidaridad y responsabilidad pública. Hostil a la sabiduría que exige la interdependencia.

Al cabo de tres lustros de vida superficialmente democrática, bueno sería ir intentando revertir esta situación. Ello, claro está, siempre que aspiremos a ser ciudadanos y no consumidores los unos de los otros. Pero para cambiar nos falta cultura. Y es evidente, me parece, que no estoy recomendando, en este momento, la lectura de Montagne y Shakespeare. Estoy pidiendo sentido común. Ese que Descartes, me temo que con desmedido optimismo, consideraba la mejor cosa repartida del mundo.

Actividades

- 1- Leé atentamente el texto: *"Las pequeñas estafas cotidianas"*.
- 2- A partir de los datos que te ofrecemos del libro: *"Sentido y riesgo de la vida cotidiana"* de Santiago Kovadloff, recuperá los datos del contexto de producción.

¿Quién escribió el texto?

¿Dónde lo escribió? (*soporte textual*)

¿Dónde? (*lugar*)

¿Para quién lo escribió?

¿Para qué? (*Esta pregunta tenés que contestarla al finalizar el proceso de comprensión*)

Acordate, que una vez que hemos comprendido claramente el contenido del texto, podemos inferir la intencionalidad del autor.

- 3- ¿Podrías explicar con tus palabras qué entendés por estafas?

Operaciones

- I- Realizar una lectura exploratoria
- II- Relacionar el texto con el contexto de producción.

III- Analizar el título

Confrontá tu respuesta con las dos definiciones extraídas de diccionarios.

Estafa: Pedir o sacar a alguien con engaños
o artificios, dinero u objetos de valor.

Estafa: Cometer algún delito que tenga el lucro
Como fin y el engaño como medio.

4- ¿De qué trata el texto?

5- Si completamos lo señalado en el título con lo indicado en la primera frase del primer párrafo, obtenemos el siguiente enunciado:
“Las pequeñas estafas cotidianas son pequeñas pero no insignificantes”

Se confrontan, en este enunciado, dos puntos de vista articulados a través del conector “pero,” lo que produce un cambio en la orientación argumentativa.

Todos los enunciados en los que se afirma algo, conducen a una determinada conclusión. Esto constituye su “orientación argumentativa”.

Cuando en un enunciado encontramos el conector “pero”, éste lo parte en dos, ya que restringe la primera parte del enunciado porque impide que se acepte la conclusión a la que apuntaba e impone una modificación de esa conclusión, cambiando así la orientación argumentativa.

Esto es posible porque en el mismo enunciado se confrontan dos puntos de vista.

Veamos:

Posición A: Las estafas cotidianas son pequeñas:

➔ conclusión previsible: son insignificantes, no tienen importancia, ni valor.

Posición B: Las estafas cotidianas no son insignificantes

➔ tienen importancia.

Postular el tema

La lectura del título nos orienta sobre el tema, además nos activa los conocimientos que tenemos sobre el mismo, archivados en la memoria.

De la posición A, sólo se mantiene la idea de que las estafas son pequeñas y se restringe la posible conclusión a la que parecía apuntar: son insignificantes. En su lugar se impone como conclusión lo sostenido por la posición B: no son insignificantes.

- 6- A partir de la primera afirmación, el autor nos propone: "supongamos" ¿A quiénes incluye el nosotros?

El verbo suponer ¿qué sentido adquiere?

Utilizá el diccionario.

- 7- El primer ejemplo es una puesta en escena de una situación. El texto adquiere un fuerte carácter dialógico, es decir, el autor imagina que tiene frente a él al lector, al que trata de: "Usted".

Pero, ese "usted" debe tener algunas características para que el texto le interese, ¿podrías señalar cuáles son esas características?

- 8- En la expresión, *la "gentileza" demostrada*, ¿por qué creés que usa comillas:

- Para destacar la palabra
- Para marcar distancia y marcar que no cree que sea una gentileza.
- Se denomina, de este modo, estas actitudes.

- 9- Sintetizá el primer párrafo en una breve oración.

IV- Dilucidar el sentido de las palabras.

V- Determinar el contenido de los párrafos y sus funciones.

10- En el segundo párrafo, el autor utiliza *"otro ejemplo cinematográfico"* en este caso, ¿en qué consiste la estafa?

11- A lo largo del párrafo se refiere más de una vez al programa de la función cinematográfica, ¿cómo lo construye, qué palabras utiliza para presentarlo?

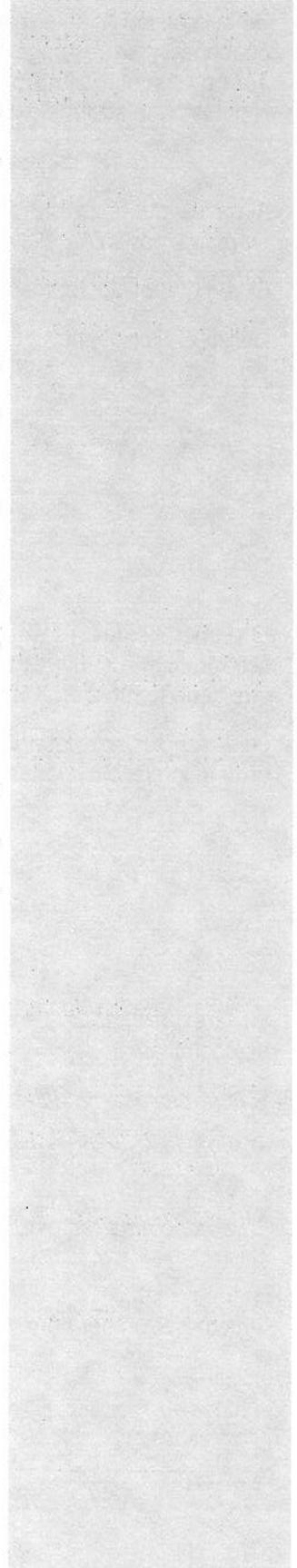
12- Entonces, ¿qué información nueva agrega este párrafo, al concepto de estafa?

13- Sintetizá con una oración el contenido del párrafo

14- En el tercer párrafo, en el primer enunciado, cuando dice: *"contando con su complicidad"* ¿qué información nueva agrega al concepto de estafa que está construyendo?

15- La expresión *"un convidado de piedra"* construye un sentido muy especial de *"convidado"*

Primero tratá de definir ¿qué es *"un convidado"*?



Al agregarle, "de piedra", ¿cuáles de estas características desaparecen?

IV- Dilucidar el sentido de las palabras.

16- ¿Qué espera conseguir el autor, de su lector cuando le dice: "Allí usted, sobra como cuando....."?

Delimitá qué quiere decir: "sobrar".

Explicitá qué es lo que hace que *el pasajero sobre*, tratá de relacionar la definición de *sobrar* con la situación.

17- En el cuarto párrafo, continúa la puesta en escena, la dramatización, ahora el autor se traslada y presenta las veredas de Buenos Aires.

¿Quiénes son los responsables de la "estafa" que se produce en relación con las veredas?

18- Sintetizá brevemente el párrafo.

19- En el quinto párrafo, ¿a qué atribuye el autor las estafas que ha mencionado?

20- Dice: "ejemplos tristes", ¿qué sentido intenta dar a esta expresión?

21- A lo largo del texto, el autor señala varias estafas, enuméralas.

22- ¿Cuál es la causa de ese deterioro que menciona el autor?

23- ¿Qué concepto de educación tiene el autor?

24- ¿En qué sentido la educación afecta la vida cívica?

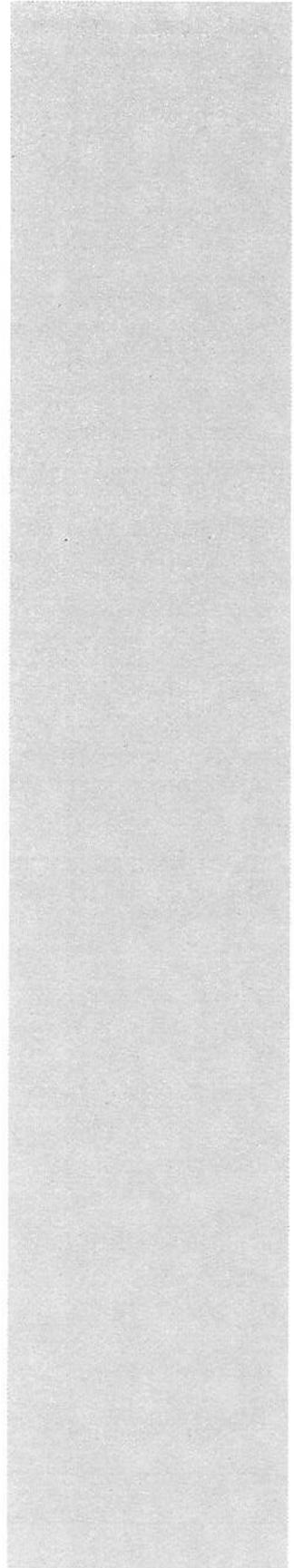
25- Buscá en el diccionario y precisá el sentido que para el autor tienen las siguientes palabras:

solidaridad:

responsabilidad pública

26- Analizá el sentido que el autor le da a la palabra "*interdependencia*", en el último enunciado del párrafo.

Para ello, explicá el sentido de "*hostil*" y explicitá ¿por qué "*la sabiduría exige interdependencia.....*"?



27- Sintetizá el quinto párrafo.

28- En el último párrafo, el autor alude a tres lustros ¿Cuántos años son?

29- En la expresión: "*Vida superficialmente democrática*", el autor da un juicio un juicio de la democracia. De acuerdo con el contenido del texto, ¿cómo debería ser una auténtica democracia?

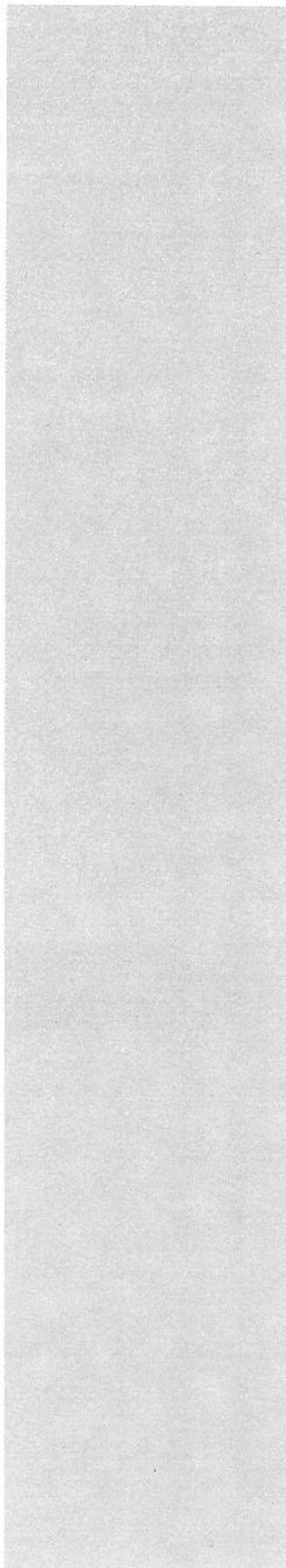
30- Ser ciudadanos versus consumidores los unos de los otros ¿Podrías explicar en qué consiste esta oposición ?

31- Averiguá quiénes fueron: Montaigne, Shakespeare y Descartes.

Luego explicá, ¿por qué utiliza sus nombres?

32- En el último enunciado, el autor trae la posición de Descartes, en relación al "*sentido común*".

Redactala en una oración.



¿Por qué no acuerda el autor con esta posición?

33- En una oración, sintetizá brevemente el párrafo.

34- Ahora, tenés que jerarquizar la información.

Para ello, acordate que el autor sostiene una tesis, ¿cuál es?

35- Santiago Kovadloff enumera las que para él son estafas y argumenta por qué. Además explica las causas y marca las alternativas de solución.

Te proponemos el siguiente cuadro.

Tesis:	
ESTAFAS	
¿Cuáles?	¿Por qué son estafas?

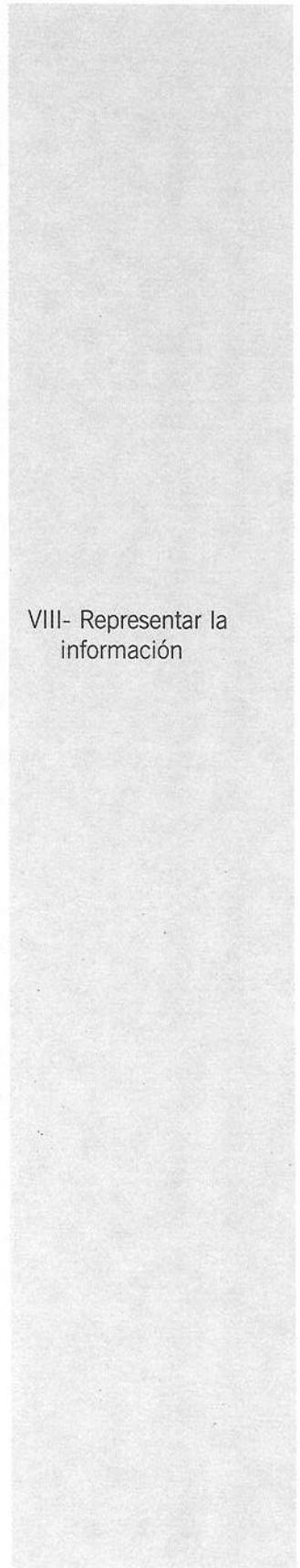
VII- Jerarquizar la información

Causas del fenómeno	
Modos de corregir el problema	

37- Ahora, escribí en forma sintética el tópico del texto.

38- Elaborá un resumen de la lectura.

VIII- Representar la información



Silvia Blierchmar (Psicoanalista)

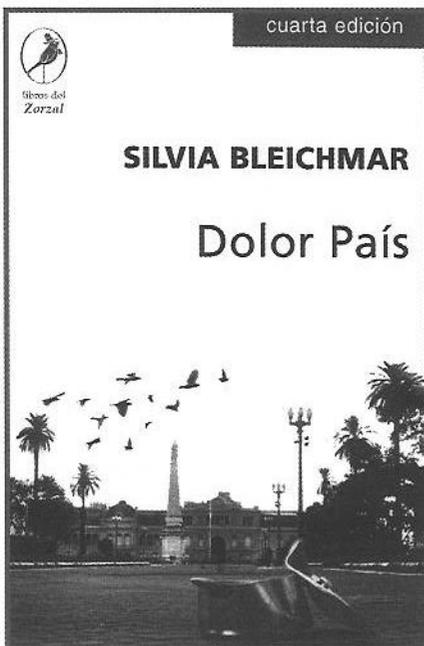


Si las palabras se gastaran, si la función que cumplen como garantía de un encuentro entre los hombres que no sea sólo choque de los cuerpos se agotara, nos quedaríamos huérfanos de ideas. Ellas dirigen nuestras acciones y permiten no sólo que nos apropiemos de nuestros actos, sino también que la acción tendida hacia el otro lo incluya como representación, lo constituya como presencia que nos arranca de la inmediatez a la cual la cotidianeidad nos impulsa.

La Argentina acaba de salir del silencio al cual quedó reducida, en treinta años, dos veces: la primera por el terror, la segunda por los efectos de derrota que este terror ejerció sobre la subjetividad. En el primer caso quedaron enterradas, junto con los cuerpos insepultos, las palabras que acompañaban de alguno u otro modo, la esperanza de un país menos injusto. Luego, las palabras se gastaron al levantarse la proscripción de pensar, porque se desperdiciaron oportunidades de darles el valor que tenían, y el pensamiento se fue vaciando de sus contenidos fundamentales. Y cuando las palabras se fueron degradando, el desgaste no sólo destruyó la confianza en el discurso para saber si el otro, cuando habla, nos dice exactamente lo que estamos escuchando.

Un país en el cual los hombres estuvieron ciegos durante demasiado tiempo y la justicia miró sin pudor a quien le hacía el bien, salió del silencio. Primero como ruido: cacerolas y piquetes. Luego trabajosamente, comenzando un balbuceo en el cual, al modo de alguien que luego de un accidente comienza a recuperar la memoria, con la reaparición de palabras perdidas: solidaridad, derechos civiles, derechos sociales, obligación hacia el semejante, enjuiciamiento moral de la corrupción, vergüenza, y ¿por qué no? Derecho al futuro. Soy parte de ese país, y creo profundamente en el valor de la palabra. Escribo porque creo en ese país, y creo que aún podemos ser quienes somos, y no lamentarnos más por lo que dejamos de ser.

No tengo autocomplacencia con las complicidades y engaños a los cuales nos dejamos arrastrar profundamente, pero sé que no todos somos responsables en igual medida de lo ocurrido, y que sólo transformando el ruido con el cual quebrantamos el silencio en un nuevo modelo discursivo que implique amor y respeto por el otro podremos quebrar lo que parece ser el destino al cual se nos ha condenado sin permitirnos emprender un camino nuevo. Por eso el Dolor País es la recuperación de la sensibilidad adormecida que aunque nos desgare nos restituye a la vida.



Silvia Blichmar, una importante intelectual argentina, escribió un libro titulado *Dolor País* publicado por la editorial El Zorzal en marzo de 2002. El libro analiza la situación actual del país, a partir del nuevo escenario político y social que surge a raíz de los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001.

La figura de *Dolor País* que da título a este libro opera por contraste con el índice “riesgo país,” esa variable que todos conocemos y que mide desde el centro financiero mundial, la capacidad de la Argentina para hacer frente a sus compromisos con la deuda externa. Precisamente, utiliza esa imagen del dolor para desnudar, en esas cifras descarnadas, las consecuencias que sufre en su cuerpo y alma un país.

El texto que te presentamos para su análisis fue escrito a raíz de la presentación de su libro, y publicado por el diario Clarín, en el suplemento Cultural ZONA del día domingo 3 de marzo de 2002.

Actividades

- 1- Realizá una primera lectura exploratoria.

- 2- Mediante los datos que te brindamos, reconstituí el contexto de producción. Organizá la información en un cuadro.

¿qué?	
¿dónde?	
¿cuándo?	
¿para qué?	
¿a quién?	

Operaciones

- I- Realizar una lectura exploratoria

- II- Relacionar el texto con el contexto de producción

7- Focalicemos el análisis del primer párrafo.

Observá el primer enunciado.

"{Si las palabras se gastaran, si la función que cumplen como garantía de un encuentro entre los hombres que no sea sólo choque de los cuerpos se agotara,}{nos quedaríamos huérfanos de ideas}."

El párrafo se inicia con un enunciado condicional, que tiene dos miembros:

Una asección A1, que abarca el primer segmento encerrado entre llaves y,

Una asección A2, que abarca el segundo segmento encerrado entre llaves.

¿La primera asección qué nos plantea?

¿Qué pasaría si se cumpliera lo anunciado por la primera asección?

Reflexioná, ¿ por qué nos incita, la autora, a construir un escenario posible, una posibilidad?

V- Determinar el contenido de los párrafos y sus funciones

VI- Establecer las principales relaciones que van organizando el contenido

Si considerás que no estás en condiciones de contestar, hacelo más adelante.

8- La autora, en este párrafo, nos define el valor de las palabras, ¿podrías a partir de lo dicho explicar cuál es ese valor?

Los estudiosos del lenguaje acuerdan en considerar el lenguaje verbal humano como un privilegio del que gozan los hombres. No es repetitivo ni atado a situaciones particulares. Eso lo convierte en creativo, ya que, nos permite evocar hechos del pasado o proyectar nuestras acciones a un futuro. Con sólo nombrar las cosas les damos existencia, las tornamos presentes, convertimos los hechos en reales o construimos mundos de ficción. El lenguaje construye conceptos y categorías, fórmulas y, lo que es más sorprendente aún, permite que otro pueda evocar, referenciar, imaginar conceptualizar, categorizar, a partir de lo que decimos. En fin, nos permite comunicarnos, es decir, ser para otros.¹²

¹² Gomez de Erice, M. V. 1995. *Lengua 1er. ciclo EGB*. Mendoza, Facultad de Educación Elemental y Especial.

9- El segundo párrafo tiene mucha información implícita, es decir, que no está dicha, que tenemos que explicitar para saber de qué se trata. La autora se refiere a treinta años de historia argentina y designa a algunos períodos, a través de palabras que para ella sintetizan una época, por ejemplo:

- *La primera etapa histórica, por el terror.*

¿A qué terror se refiere?

Ubicá, en el texto, otras pistas que él mismo te ofrece. Por ejemplo, ¿con qué palabra se puede reemplazar la expresión: “*cuerpos insepultos?*”

- *La segunda etapa histórica, por los efectos de la derrota que este terror ejerció en la subjetividad.*

¿Qué pasó con las palabras en esta etapa?

La autora señala una serie de momentos, expresados por distintos verbos.

¿Podrías explicitar esa graduación que finaliza en “*destruyó la confianza en el discurso...*”

10- ¿Qué relación existe entre las palabras y la historia política del país?

11- Analicemos el tercer párrafo, el primer enunciado:

“Un país en el cual los hombres estuvieron ciegos durante demasiado tiempo y la justicia miró sin pudor a quien le hacía el bien, salió del silencio”.

IV y V

V y VI

14- Intentá colocarle un título a cada párrafo.

VII- Jerarquizar la información

15- ¿Podrías enunciar el tópico del texto?

VII

16- Elaborá un resumen del texto.

VII- Representación

17- El texto hace referencia a diversas situaciones históricas de nuestro país, en las cuales los ciudadanos se han sentido defraudados por sus gobernantes.

En nuestra historia reciente, ¿cuál es uno de los reclamos populares más importantes y que el Parlamento argentino aún no resuelve?

IX- Reelaboraciones y apropiaciones

Por Marcelo José Butto

Hace casi 2.500 años un sabio chino llamado Confucio dijo: "Si le das un pescado a un hombre, lo alimentas por un día. Pero si le enseñas a pescar, lo alimentas para toda la vida". Esta frase, aunque parezca antigua y pasada de moda, puede aplicarse a todos los ámbitos de nuestra vida, porque en gran parte somos lo que nuestra educación ha hecho de nosotros.

Si cuidamos y alimentamos a un niño, lo educamos, lo instruimos en los verdaderos valores de la vida y le mostramos que las mejores herramientas son el esfuerzo, la responsabilidad y el respeto por los demás, quizá llegue a ser un escritor famoso, un gran médico o hasta presidente.

Pero si abandonamos a un chico en la calle, lo hacemos trabajar, le quitamos a su edad todo lo que puede significar esperanza y le mostramos que las cosas se consiguen con trampas y mentiras o —peor aún— con violencia, quizá llegue a ser un buen hombre, pero lo más probable es que sea un vagabundo, un tramposo o un ladrón.

Parece una visión simplista, pero es así: nuestros actos, nuestras palabras y nuestra relación con las personas y el mundo que nos rodea son casi en su totalidad el resultado de lo recibido en nuestros primeros años, que condiciona nuestra vida futura.

Muchas veces vemos la desocupación, la corrupción y la inseguridad como hechos aislados que nos sorprenden y no pensamos en las causas que los provocaron. No nos damos cuenta de que esa falta de educación presente, aunque afecte sólo a un sector careciente de la sociedad, perjudicará en el futuro a toda la sociedad en conjunto. Al marginar a los menos pudientes, creamos personas que serán víctimas de las circunstancias y de la desesperación de no tener un proyecto de vida, de no saber a dónde se va.

El derecho a recibir una educación es primordial, quizás el menos urgente, pero si el más importante, ya que potencialmente de él depende la misma esencia del hombre. Por todo esto, debemos lograr que todos tengan la oportunidad de aprender a "pescar": Esa esperanza no tendría que serle negada a ningún ser humano. Sería justo que todos tuvieran esa primera oportunidad, ese empujón inicial que nos da un impulso que sirve para toda la vida. De la forma más democrática y equitativa posible, sin egoísmos ni diferencias: si lo obtuvimos sin pedirlo ni agradecerlo de nuestras generaciones anteriores, deberíamos darlo de la misma manera a las que vienen detrás de nosotros.

Quizás recién entonces, sobre esos cimientos, podamos, construir un gran país, más libre, más justo y con más futuro. Un país de "pescadores" que puedan convertirse en personas útiles a su sociedad, conscientes de sus responsabilidades y atentos a sus derechos y que sean pilotos de su propio destino.

Actividades

1. Realizá la lectura completa del texto.
2. Anotá los datos, que te permitan situar al texto en su contexto de producción.

3. En una primera aproximación, vos dirías que la temática general que trata el texto es:

- La educación
- La vida social
- Los valores de la democracia

4. ¿Con qué sentido está usada la palabra *pescar* en el título?

Justificá tu respuesta, es decir, proponé el por qué de tu elección. Te ayudará si marcás en el texto los enunciados y/o palabras que corroboren tu respuesta.

Operaciones

- I. Lectura global
- II. Relacionar el texto con los datos del contexto de producción
- III. Proponer el tema
- IV . Precisar el sentido de las palabras

5. Fijate en el segundo párrafo, cuando el autor usa la palabra *herramienta*: ¿la utiliza de acuerdo con alguna de estas acepciones que da el Diccionario de la Real Academia Española. Si es así, marcá la/s opción/es correcta/s.

- Instrumento, por lo común de hierro o acero, con que trabajan los artesanos.
- Conjunto de estos instrumentos
- Arma blanca, puñal, navaja.
- Cuernos de algunos animales.
- Dientes de la boca de una persona o de un animal

¿O la utiliza con otro sentido? ¿Serías capaz de decir cuál?

6. Releé los párrafos segundo y tercero. El autor da ejemplos de lo que puede llegar a ser, respectivamente, un BUEN HOMBRE y un HOMBRE FORMADO en la trampa, en la mentira y en la violencia. ¿Podrías ubicarlos en las siguientes columnas?

Formación positiva	Formación negativa

IV . Precisar el sentido de las palabras

7. Explicá cuál es pensamiento del autor en el cuarto párrafo, al afirmar *parece una visión simplista, pero es así*.

Enunciado 2: _____ / _____
causa posible *efecto probable*

12. Luego de traer al texto la cita de *Confucio*, la actualiza (es decir, la aplica al presente y la generaliza) y justifica por qué:

V y VI

Subrayá en el último enunciado del primer párrafo, la parte en que se explicita esa actualización

Extraé la justificación:

13. Buscá en el texto otros ejemplos de enunciados que presenten el mismo encadenamiento explicado en el ejercicio 12, seleccionalos y escribilos en el cuadro siguiente:

Causa posible	Efecto probable
	<i>Palabra/s que intensifica/n la idea de probabilidad</i>
	<i>Palabra/s que intensifica/n la idea de probabilidad</i>

14. En el armado total del artículo, hay un párrafo que no agrega información nueva al texto, sino que corrobora lo ya establecido. ¿Podrías indicar cuál es y cómo corrobora lo ya dicho?

15. A continuación, te damos desordenadas diez ideas representativas de cada párrafo, debes ordenarlas, numerándolas del 1 al 10, de acuerdo con el desarrollo, que presentan en el texto:

- Educación, derecho primordial;
- Valores y educación;
- Antiguo consejo;
- Relación niñez-vida futura;
- Marginación y falta de proyectos;
- Valores negativos y antihéroes;
- País de auténticos pescadores.

16. Ahora ya estás en condiciones de proponer el esquema argumentativo del texto. Para ello:

Recuperá lo trabajado en la consigna nº 12 y extraé del enunciado analizado, la proposición que funciona como tesis.

La proposición es un segmento oracional que tiene unidad de contenido pero carece de autonomía, porque se encuentra formando parte de una unidad mayor que es el enunciado.

Ejs.: [Juan viajó] pero [su estadía fue corta]. [No llegó a tiempo] porque [se atrasó el avión]. Los segmentos encerrados entre corchetes son proposiciones; la palabra subrayada, el conector que las relaciona.

- Buscá en el texto enunciados que funcionen como argumentos a favor de esa tesis, subrayalos y numeralos.
- Marcá, en el último párrafo, el o los enunciados que funcionen a modo de conclusión.
- Completá, el siguiente cuadro:

VII. Jerarquizar el contenido o información del texto.

VI y VII

VI y VII

VIII. Representar

Ahora estas en condiciones de proponer el esquema argumentativo del texto. Para Tesis:	
Argumentos:	1. 2. 3. ...
Conclusión:	

17. Formulá el tópico.

18. ¿Te parece adecuado el título *Enseñar a pescar*? Justificá tu respuesta.

Si el título no te pareció adecuado, proponé otro:

19. En la sexta consigna, te solicitamos rastrear en el texto casos que ilustraban, respectivamente, los resultados de una buena y de una mala formación. Ahora te proponemos que completés el siguiente cuadro comparativo con ejemplos del texto y de la realidad cotidiana que te es posible conocer:

VII

IX. Apropiaciones y reelaboraciones

Formación positiva		Formación negativa	
Resultados posibles	Factores que intervienen	Resultados posibles	Factores que intervienen

Guillermo Jaim Etcheberry

Frente a una cámara de televisión dialogan, mientras recorren a pie las calles de Bolonia, Florencia, Milán. De pronto, el periodista pregunta a su interlocutor: "Umberto Eco. Usted que tiene tan amplia cultura..." Eco lo interrumpe: "Cultura no. Lo que tengo es necesidad de conocimiento. Necesidad de ampliar mi propia vida que es tan breve! Porque a través del conocimiento, al morir, se pueden haber vivido miles de vidas. Uno tiene la infancia propia; pero, con sólo quererlo, puede tener la de Napoleón, la de Julio César..."

Ampliar la vida. Vivir en una miles de vidas. Ver el mundo haciendo propias las experiencias de los demás. Esa es la razón de ser del conocimiento. Porque si el hombre no siente la necesidad de conocer, queda confinado al límite estrecho de su experiencia personal. Lo hizo notar, hace poco Julián Marías: el desinterés actual por la cultura hace que el hombre carezca de conocimiento histórico. Por eso no sabe dónde está, de dónde viene ni quién es. Ignorancia que lo convierte en dócil objeto de la manipulación. Porque es cierto que el hombre de hoy tiene su cabeza llena de datos y opiniones. Pero las opiniones las adquiere prefabricadas, son de otros, no pensadas. Y la avalancha de datos que lo aturde, más bien, aleja al hombre del conocimiento.

¿Para qué sirve el aprender? El interrogante no es nuevo. Hace 2.300 años un estudiante de geometría preguntó a Euclides: "¿Qué es lo que ganaré aprendiendo estas cosas?" El maestro llamó a su esclavo y le dijo: "Dale unas monedas, pues parece que éste debe ganar algo con lo que aprende". Aquel alumno de Euclides es el que está sentado en los bancos de la escuela actual! Pocos aprenden ya por la experiencia irreplicable esencialmente humana de entender, de intuir la inteligibilidad del mundo. La preocupación central de nuestra sociedad es que lo que aprendan los jóvenes les sirva. Y pronto. Pero, lo que sirve está cada vez más relacionado con la vida profesional, con el ganar dinero. Después de todo, ¿para qué servirán a nuestros jóvenes Platón, Cervantes, Shakespeare, Beethoven o Rembrandt?

En este mundo frío, la concepción mercantilista de la vida poda cada mañana una nueva rama de lo humano. Cuando nos mediocrizamos al desvalorizar nuestra cultura, lo más grave es que con nuestro ejemplo escamoteamos a los jóvenes la posibilidad de ser mejores como personas. Que en eso consiste la cultura, como la definió Juan Pablo II: "Aquello que impulsa al hombre a respetar más a sus semejantes, a ocupar mejor su tiempo libre, a trabajar con un sentido más humano, a gozar de la belleza y amar más a su Creador". De allí que concluye el Papa "con la cultura se siembran gérmenes de humanidad".

© LA NACIÓN

Buenos Aires, agosto de 2002

Actividades

1. Realizá la lectura completa del texto.
2. Extraé los datos, que te permitan situar al texto en su contexto de producción.

3. ¿De qué nos habla el texto?
El título: ¿te sirvió como pista? ¿Por qué?

4. Buscá información acerca de los siguientes personajes nombrados y completá el cuadro:

Autor	Epoca y lugar donde vivió	Obras	Disciplina en que se destacó
PLATÓN			
CERVANTES			
SHAKESPEARE			
REMBRANDT			
BEETHOVEN			

Operaciones

- I. Lectura global
- II. Relacionar el texto con los datos del contexto de producción

- III. Proponer el tema

- IV . Precisar el sentido de las palabras

5. ¿Podrías mencionar para cada uno de los autores nombrados otro referente famoso, equivalente en importancia y perteneciente a la misma disciplina?

PLATÓN _____

CERVANTES _____

SHAKESPEARE _____

BEETHOVEN _____

REMBRANDT _____

6. Trabajemos el léxico. Marcá las siguientes palabras y expresiones en el texto para explicar su sentido.

- *prefabricadas*:

anotá un significado general de este término:

¿a qué palabra califica *prefabricadas* en el texto?

explicá el sentido de la expresión reconstruida en el ítem anterior:

- *inteligibilidad*:

buscá en el diccionario su significado:

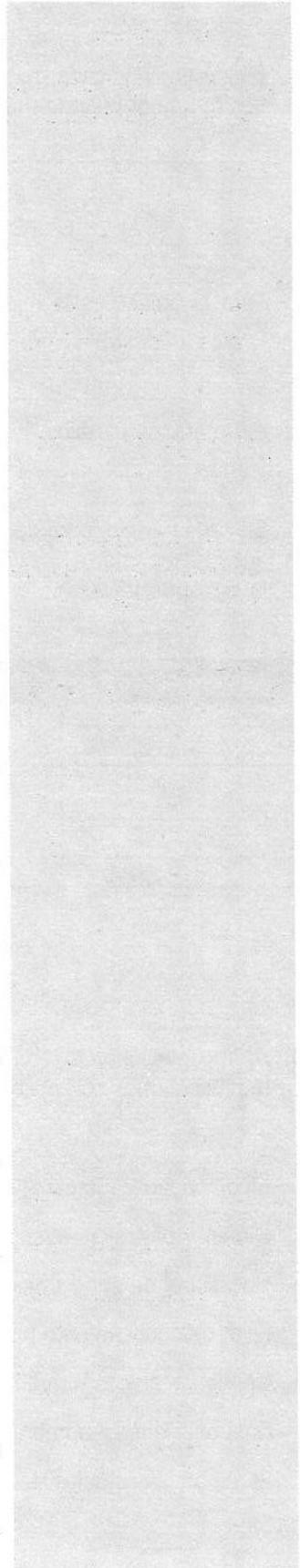
extraé la expresión completa en la que aparece inserto este término:

explicá el sentido de la expresión completa:

- *concepción mercantilista*:

buscá el significado de: mercantilista, mercantil, mercado

reconstruí el sentido que tiene la expresión "concepción mercantilista" en el texto:



- *escamoteamos*:

busca el significado de: escamotear y luego explicá qué quiere decir el autor cuando utiliza este verbo.

7. Para el autor, ¿es lo mismo conocimiento que acumulación de datos y opiniones? ¿Por qué?
8. Enumerá los párrafos.
9. En cada párrafo, para dar sustento y validez a su pensamiento, el autor ha recurrido a una cita de autoridad. Te invitamos a completar la siguiente tabla:

Número de párrafo	Autoridad citada	Pensamiento esencial

10. ¿Cómo relacionarías cada uno de los subtemas que a continuación te presentamos con el contenido de cada uno de los párrafos?

- Mediocridad y mercantilismo en la cultura
- Dinero y profesión versus experiencia humana de entender
- Necesidad de conocimiento
- Falta de conocimiento histórico
- Opiniones ajenas y multiplicidad de datos
- Cultura, siembra humana
- Expectativas actuales de nuestra sociedad

V. Segmentar la información en bloques significativos

11. El texto es simétrico porque se abre y se cierra con una referencia a la cultura. ¿En qué se asemejan y en que difieren estas referencias?

<p>Primer párrafo</p>	<p>Cuarto párrafo</p>
lo igual	lo distinto

VI. Establecer las principales relaciones que van organizando el contenido.

VIII. Representar.

VI.

12. ¿Cuáles son las **consecuencias** de no experimentar interés por la cultura?

13. ¿Cómo responderías los interrogantes con que comienza y finaliza el tercer párrafo, teniendo en cuenta lo argumentado a lo largo del texto?

14. El texto presenta un secuenciamiento temporal, mediante el cual el autor, partiendo de su presente, remite la problemática del conocimiento y del aprender a distintos momentos históricos.

Relevá en cada párrafo las “pistas lingüísticas” que te permitan **ubicar temporalmente** los hechos de los que se habla en los diferentes párrafos, en relación con el *momento de producción* del texto: ¿son simultáneos y coincidentes o anteriores?, es decir, ¿se corresponden con el presente o remiten al pasado?.

Recordá que las “pistas” lingüísticas que nos permiten reconstruir la temporalización en un texto son: el tiempo de los verbos (presente, pasado, futuro), los adverbios/deícticos y locuciones temporales (ejs.: ayer, hoy, ahora, mañana; hace tiempo, en un futuro, etc.); y las fechas.

Sobre la base de lo trabajado en la consigna anterior, completá el siguiente cuadro:

Párrafo	Época	Pistas lingüísticas
1° párrafo		
2° párrafo		
3° párrafo		
4° párrafo	presente (coincide con el momento de producción)	verbos en presente: poda, mediocrizamos, es, escamoteamos, consiste, concluye

15. ¿Podrías indicar cómo Guillermo J. Etcheverry ha demostrado, en cada párrafo, la utilidad del conocer?

Primer párrafo:

Segundo párrafo:

Tercer párrafo:

Cuarto párrafo:

16. De los cuatro títulos que te proponemos, incluido el propuesto por el autor, ¿cuál te parece que refleja mejor el tema?

- La utilidad del conocer
- ¿Para qué sirve el aprender?
- La razón de ser del conocimiento
- Utilitarismo y desvalorización de la cultura

VII. Jerarquizar el contenido o información del texto.

Anexos



Te proponemos trabajar en los textos que incluye el Anexo, siguiendo los pasos que fuiste recorriendo en cada una de las guías.

ACORDATE... si necesitás ayuda o no te acordás de las estrategias que utilizaste, volvé y releé la "Guía orientadora del proceso lector" que figura en las páginas 39 a 45



Por Antonio Las Heras

Dr. en Psicología Social (UAJFK) y presidente del Instituto Humanístico de Buenos Aires

Posmodernismo y reality shows

El reality show (una traducción adecuada sería "exposición de la realidad tal como ésta sucede") es una muestra acabada de posmodernismo: no profundiza en ningún tema ni lo aclara. La búsqueda parece dirigida a las confusiones mediante la técnica de exponer ante el televidente enorme cantidad de datos, la mayoría de los cuales nunca fueron, ni mínimamente, confirmados.

Eso es posmodernismo: civilización de fragmentación. Sólo trozos con los que es imposible obtener un todo. Imposibilidad de completud. Eludir cualquier toma de decisiones.

Un efecto psicosocial posmoderno es la aparición del "hombre light", que revela un desproporcionado interés por etiquetas y envases, sin atender al contenido. Superficial y liviano en cuanto vacío de valores trascendentes. No quiere asumir compromisos ni responsabilidades ni tomar decisiones.

En el reality show, los invitados son agrupados frente a la pantalla formando "guetos" (por ejemplo abogados, artistas, escritores, travestis, damnificados, familias): unos alrededor de la mesa, otros apoltronados en sofás y unos cuantos reunidos en tribunas donde se encuentra el público en general o grupos de peti-

Los reality shows
representan la
fragmentación de la
posmodernidad. Muestran
trozos superficiales de la
realidad con los que es
imposible obtener un todo.

nantes. Esto igual cabe para programas del tipo "Gran Hermano" donde el grupo seleccionado tiene curiosamente una serie distintiva de características en común: edad, biotipo, forma de expresarse, intereses, etc. Tras esa imagen aparente de grupo heterogéneo en pie de igualdad, subsisten claras diferencias, donde unos reciben diferente trato que otros.

Es en los reality show donde el "opinador" -típica creación del posmodernismo- alcanza mayor desarrollo. Es aquella persona dispuesta a hacer el análisis de cosas sobre las cuales, hasta ese instante, ni siquiera conocía su existencia. Sus expresiones siempre están sustentadas en una pequeña parte -a veces, realmente ínfima- de los hechos puestos en dis-

cusión. El "opinador" habla a partir de algún dato, o cierto aspecto de éste, tomándolo como si fuera la semilla original del asunto. De allí que concluya con una afirmación disparatada, puesto que utiliza material fragmentado, sacado fuera de contexto.

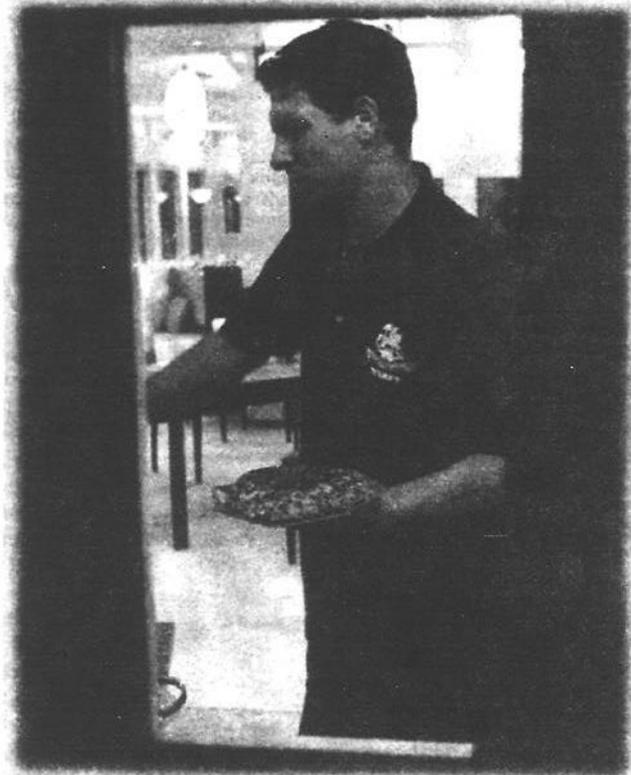
Ensayaremos algunas razones por las que estos reality show son exitosos en audiencia:

1. El televidente descarga emociones haciendo observación no participante. Hay diferencias con la telenovela. La telenovela es ficción pura. En el reality show se supone que los participantes no están actuando sino que se comportan con autenticidad. Su decir es sobre lo que les ocurre y no un guión producto de la imaginación del novelista. A punto tal existe la necesidad de llevar al espectador a la certeza de que todo lo que allí pasa es verdadero, que nadie se entera cuando algunos utilizan actores conocidos como "extras".

2. El televidente se identifica con los protagonistas. En los reality show se habla de cosas de todos los días en relación con el común de la gente.

3. El televidente siente que es importante pues si quienes están frente a cámaras son personas normales y comunes como él, con conflictos que también él padece o necesidades que él tiene y deseos que guarda hace años en su mente; entonces él es -al fin- el verdadero protagonista. Es, en ese momento, figura de la televisión. Aunque no esté en el canal, está su vecino o quien podría serlo. Es el Yo transferido al Otro. Pero, claro, con una condición muy importante de la posmodernidad: el televidente no asume responsabilidad alguna. Lo concreto es que la audiencia se mantiene atrincherada en la aparente seguridad de su casa. Es el Otro quien se expone... y también quien tiene las posibilidades del triunfo real. El televidente sólo se entretiene... mirando.

4. El televidente descubre que no hay responsable ni castigos. En el reality show la misma persona que ayer explicó cómo traicionó a su mejor amigo, hoy gesticula frente a una denuncia sobre la probable inconducta de un pastor evangélico y mañana aparece dando a conocer los motivos por los que se opone a cualquier intento de clonación a partir de células extraídas del cadáver de Lenin. Es como si fueran actores. Actores cuyo papel es hacer de sí mismos. Donde es indiferente lo que hagan o digan. Ninguno rinde cuentas. Ninguno las pide.





Santiago
Kovadloff

Sentido
y riesgo
de la vida
cotidiana

emecé

RELEER



Se equivocan los que dicen que hoy ya no se lee. No sólo se lee, sino que se lee mucho y acaso más de 10 que nunca se leyó. Abí están, para probarlo, las estadísticas de tanto editor satisfecho.

Ellas demuestran que el del libro sigue siendo un gran negocio y que es otra la cuestión en la que conviene meditar. Y esa cuestión, claro está, no atañe al interés por la lectura sino a su calidad. Lo que menos se vende es lo que exige ser releído: la gran ficción, el pensamiento mayor, la poesía.

Reverso del zapping y del ciego fervor por lo novedoso que orienta como un faro el consumo masivo de libros, el acto de releer es siempre un arte y, desgraciadamente, un arte en extinción. ¿Podría ser de otro modo? Con toda seguridad, si otras fueran las metas del desarrollo social buscado.

Como todo lo que exige afición a la soledad y aptitud para concentrarse, el apego a la relectura está severamente impugnado por las costumbres de esta hora.

*En efecto, es inusual que alguien diga (iba a escribir *confiese*) que está leyendo un libro por segunda vez. Nuestro tiempo, que ha hecho de lo efímero un valor, reniega con decisión de lo que no resulta rápidamente digerible, desechable y sustituible. Y releer es insistir, persistir, demorarse; volver a preguntar y querer llegar hasta el fondo. Un hábito, en suma, hostil al entendimiento frívolo y a la estética del *relax*.*

Hay, entre la curiosidad y el auténtico interés, una diferencia esencial. La primera se alimenta de estímulos renovados. El segundo, de ineludible constancia, de tenaces replanteos. La curiosidad pide, incesantemente, nuevos escenarios, paisajes sucesivos. El interés se siente convocado por múltiples sentidos posibles que puede guardar una misma imagen, un mismo concepto. La curiosidad trabaja en extensión. El interés, en profundidad. La curiosidad es nómada; el interés, sedentario.

Hay hombres que despiertan nuestra curiosidad. Y hombres que despiertan nuestro interés. Sólo los segundos invitan a ser frecuentados. Sucede lo mismo con los libros. La mayoría de los que se editan y profusamente se venden responde a una demanda de contacto fugaz. A una cultura que ha hecho de los vínculos de superficie y de la frivolidad en el trato, la única variable de relación entre las personas. Siempre hay más de lo mismo para quien pida poco de sí y poco de los demás.

Confieso que me atraen, más que los lectores, los relectores. Hay en ellos un don convivencial más alto y más hondo. Es que releer solamente quien es capaz de prestar atención. Y la atención se presta, es decir se ofrenda, allí donde se ha decidido meditar lo que se recibe, habitarlo y explorarlo con apasionada seriedad; buscando, en otros términos, ese punto de convergencia entre uno y el autor que hace de la palabra una experiencia vivida, encuentro e iluminación.

*Acaso una buena definición de los clásicos sea ésta: autores que merecen ser releídos. Vale decir, escritores que se nos imponen de tal modo, con tal fuerza, que no se puede menos que volver y volver a ellos. Más que la intensidad de las emociones que suscita—cosa que bien puede ocurrir con un *best-seller*—, lo que caracteriza al autor clásico es la persistencia y la radicalidad de las emociones que ha despertado. Esa maestría singular para impedir que su propuesta pueda disociarse de los dilemas centrales de la existencia. El clásico lo es porque nos contiene. Porque nuestra vida, para sostenerse, necesita también de lo que él nos da. Releerlo es, pues, tratar de acercarnos un poco más a nosotros mismos. Lo frecuentamos con la íntima urgencia de quien quiere ser; de quien necesita no perder contacto con su propio espíritu.*

Dignos de relectura, entonces, son los autores que nos dan más de lo que parece y exigen de nosotros más de lo que en principio les damos. Pero la hondura, por supuesto, no está de moda. Pensar se ha ido convirtiendo en un verbo intransitado. Inconjugable para quien pretenda no hacerlo en primera persona.

Que la relectura se constituya en un arte en extinción no sería tan grave si sólo se tratara de su sola agonía. Pero acaso con la pérdida de esa pasión provechosa, algo más se está perdiendo y algo fundamental. Por ejemplo, la posibilidad de escuchar con detenimiento lo que se nos dice, lo que no se nos dice, lo que se acalla. Nuestra época está pidiendo a gritos más profundidad, conciencia crítica, sentido solidario. Más relectores que lectores y meros electores. Más arrojo cívico. Un sentido cabal del don de la indignación. El atributo superior de la tenacidad.

libros del
Zorzal

cuarta edición

SILVIA BLEICHMAR**Dolor País***Dolor País*

¿Cómo se mide, en índices aceptables, la suba inexorable del «dolor país»? Si la sensación térmica es una ecuación entre temperatura, vientos, humedad y presión atmosférica, ¿por qué no emplear combinadamente nuevas estadísticas de suicidio, accidente, infarto, muerte súbita, formas de violencia desgarrantes y desgarradas, venta de antidepresivos, incremento del alcoholismo, abandono de niños recién nacidos en basurales—metáfora magistral de la convicción que tienen los miserables irredentos de que su prole no tiene ni tendrá otro destino—, deserción escolar, éxodo hacia lugares insospechados... para medir el sufrimiento a que somos condenados cotidianamente por la insolvencia no ya

económica del país sino moral de sus clases dirigentes?

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo evaluó en algún momento «índices de sufrimiento humano», contruidos a partir de diferentes variables: inseguridad, expectativa de vida, tasa de suicidios, mortalidad infantil... Estos datos objetivos no dan cuenta sin embargo, tal vez porque es imposible hacerlo, de los múltiples dolores cotidianos, del desgarramiento interior de quienes los padecen: habría que sumergirse hasta el fondo de los seres humanos, tolerar el horror que números y planillas no reflejan, para encontrar allí las imágenes de la devastación sorda a la cual han sido sometidos.

Durante la ocupación alemana, se solicitaba a la dirección judía de los guetos una cuota diaria de nombres que ellos mismos debían entregar, suponiendo que la decisión tomada era hecha en función de enviar a algunos a la muerte para salvar a otros. En definitiva, esa cuota no fue sino un engaño, el modo con el cual se logró la colaboración silenciosa de quienes debían elegir, día a día, quién se salvaba y quién moría; y aquellos que lo hicieron supieron que las pobres justificaciones que los alentaban a realizar la bajeza de ese trabajo no era sino el encubrimiento de su propio terror, la degradación cotidiana hacia la desidentidad absoluta. Hoy nuestras clases dirigentes deciden si le quitan los antibióticos a una maestra o la medicación antihipertensiva a un jubilado, y la llamada reingeniería empresarial obliga a sus próximas víctimas a un diseño cuidadoso de la cuota diaria que deben entregar quienes aún deciden sobre los otros, sabiendo que ese lugar puede alternarse y en cualquier momento se producirá respecto a ellos mismos la expulsión definitiva de la vida.

Hay en la infancia un sentimiento de desvalimiento que da lugar a la más profundo de las angustias: se trata de la sensación de «des-auxilio», de des-ayuda», de sentir que el otro del cual dependen los cuidados básicos no responde al llamado, deja al ser sometido no sólo al terror sino también a la desolación profunda de no ser oído. A tal punto es así, que puede devenir «marasmo», un dejarse morir por desesperanza, por abandono de toda perspectiva de reencuentro con el objeto de auxilio.

Y de eso se trata con la desaparición de las funciones mínimas del Estado, porque como decía un cartel de los piqueteros: «Tenemos tres problemas: no tenemos trabajo, no nos jubilan, no nos morimos...», en un país en el cual la desocupación no sólo arrastra la lesión moral de no sentirse necesitado por nadie, de ser sobrante inútil de la masa humana que construye riquezas, sino que implica una agonía deteriorante y paulatina para quien se ve sometido a ello dado que la orfandad a la cual el Estado lo condena se extiende a su mundo entorno, a todo lo que ama.

Porque no alcanza con la crisis para sumimos en «este sobre-malestar», en esta sensación de dolor profundo que consume hoy a la mayoría de los argentinos, y que nos embarga hasta la cursilería –como cuando se nos hace un nudo en la garganta al recordar un viejo comercial en el cual un avión despegaba mientras una voz decía «Aerolíneas Argentinas, la Argentina que levanta vuelo», o se nos seca la boca escuchando una canción patria que fue motivo de chistes infantiles: «alta en el cieeeeloooo, un águila guerrera...»

El «dolor país» se mide también por una ecuación: la relación entre la cuota diaria de sufrimiento que se le demanda a sus habitantes y la insensibilidad profunda de quienes son responsables de buscar una salida menos cruenta. El suplemento de modas de un diario de esta ciudad traía el jueves, en el marco de una semana de quitas y levas, de protestas y enfrentamientos, un titular extraordinario en su banalidad irresponsable: «Las colecciones de París. El mundo es un lujo». Y en páginas interiores, el casamiento de la hija del ministro que se quedó sin lágrimas de tanto tomar medidas que lo desgarran, con el mismo vestido de encaje que debió ser salvado del vandalismo resentido de quienes esperaban en la puerta. Se puede, por supuesto, cuestionar el derecho a inmiscuir lo público en lo privado, a llevar hasta la boda de una joven la hostilidad reinante en esta ciudad devastada, a arruinar «el día más feliz de la vida de una mujer» trasladando la guerra al salón de fiestas elegido, situado en la «reserva ecológica» de la ciudad, una de las zonas en la cual aún se salvan algunas especies naturales del país. Pero convengamos en que hay algo perverso en la ostentación de riqueza y bienestar con la cual se acompañan, simultáneamente, sin intervalo temporal, las demandas más brutales de sacrificio a la Nación con la exhibición del goce de quienes las realizan.

La «guerra de los pasteles» fue un episodio de la historia de Francia: la respuesta que dio el pueblo a la frase terrible de María Antonieta, esposa de Luis XVI: «¿El pueblo no tiene pan? ¡Que coma pasteles entonces!...» Y la inmoralidad salta a la vista, tal vez porque ocurrió en otro país y en otro tiempo, y a nadie le hubiera parecido injusto que le hicieran un nudo en la boca con su pretenciosa peluca si podía decir cosas tan desalmadas sin ninguna sensibilidad hacia el sufrimiento ajeno.

Hace algún tiempo se hizo una encuesta en EEUU para elegir al personaje más detestable de los cuentos infantiles; fue nominada, por mayoría y sin dudas, Cruella de Ville. Podemos avanzar alguna interpretación al fenómeno: la madrastra de

*Blancanieves está celosa de su marido; la de Cenicienta ama a sus propias hijas por encima de todo escrúpulo; el hada devenida mala de *La bella durmiente* actuó por resentimiento, por exclusión, por no haber sido invitada a la fiesta de bautismo —ya quisieran nuestras clases gobernantes despertarse después de cien años de dormir con el beso de un príncipe y todo intacto para retomar la fiesta... Pero Cruella de Ville no tiene motivos, más que su vanidad, su falta de sensibilidad por el sufrimiento ajeno, la «banalidad» de su egoísmo, el hecho de que pueda quitar la piel del otro sólo para hacerse un objeto de lujo, ni siquiera para sobrevivir. Que alguien quiera reencontrar en ese personaje a la ministra que cubrió de zorros su devastada desnudez para mostrar vanidosa, impunemente, adónde iban a parar las comisiones de robos y malas ventas, no exige demasiada suspicacia; pero lo que sí hay que reconocer es que no se vendieron las joyas de la abuela, en un país donde ya no quedaban ni las perlas en las ostras, sino la carne, la sangre y los dientes de todos los viejos, y la posibilidad de que aquellos que aún tienen tiempo por delante se hayan quedado sin futuro con el cual llenarlo.*

Morgan y sus colegas nos han hecho entrar en la zona roja del mundo. Todos los días miden el «riesgo país con un cuidadoso cálculo que define si tendremos libreta sanitaria para seguir trabajando, para siendo plausibles de generar ganancias sin riesgo de infección y cada día miles de argentinos pauperizados repetimos aterrados los índices que pueden arrojamos a la calle, o permitimos seguir viviendo con un costo cada vez mayor y una sensación de indignidad profunda. Este también es el «dolor país»: la imposibilidad de salir de la esterilidad condenada a la cual nos sentimos arrojados, de la cual sólo puede desatrapamos la convicción inexorable de que tenemos el derecho de recuperar los sueños que, como decía María Seoane 5, anidan en los pliegues del siglo XX, para darles una textura nueva que los haga compatibles con los tiempos que comienzan.

*Fragmento extraído del libro "Dolor País"
publicado por El Zorzal, mayo de 2002*

Dudas y Consultas









Últimas publicaciones de la Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo (EDIUNC)

- | | |
|---|---|
| <p>•Léxico de diseño. Los conceptos más polémicos con enfoque psicológico y semiológico</p> <p>de Blanca Quiroga, ed. 2002, 301 págs.
ISBN 950-39-0139-1</p> <p>Serie Manuales nº 32 \$ 22</p> | <p>•Eugenio María de Hostos, un hacedor de libertad</p> <p>de Adriana Arpini, ed. 2002, 384 págs.
ISBN 950-39-0131-6</p> <p>Serie América Latina nº 13 \$ 24</p> |
| <p>•De magia y otras historias. La narrativa breve de Juan Draghi Lucero</p> <p>de Marta Elena Castellino, ed. 2002, 236 págs.
ISBN 950-39-0146-2</p> <p>Serie Estudios nº 30 \$ 20</p> | <p>•Flora medicinal mendocina. Las plantas medicinales aromáticas, aborígenes, neófitas o cultivadas de la provincia de Mendoza (Argentina)</p> <p>de Fidel A. Roig, ed. 2001, 391 págs.
ISBN 950-39-0143-X</p> <p>Serie Manuales nº 33 \$ 20</p> |
| <p>•Diccionario de siglas y abreviaturas argentinas e internacionales</p> <p>de Mario Sartor Ceciliot, ed. 2000, 244 págs.
ISBN 950-39-0123-5</p> <p>Serie Manuales nº 28 \$ 19</p> | <p>•La agonía de la Argentina criolla. Ensayo de historia política y social, c. 1870</p> <p>de Beatriz Bragoni, ed. 2002, 136 págs.
ISBN 950-39-0148-0</p> <p>Serie Estudios nº 31 \$ 15</p> |
| <p>•El miedo y la esperanza II. De la autodeterminación nacional al imperio genocida: 1914-1945</p> <p>de Cristian Buchrucker y otros, ed. 2001, 250 págs. ISBN 950-39-0143-1</p> <p>Serie Estudios nº 27 \$ 17</p> | <p>•Semillas en el tiempo.</p> <p>El latinoamericanismo filosófico contemporáneo</p> <p>de Clara A. Jalif de Bertranou (comp.), ed. 2001, 327 págs. ISBN nº 950-39-0027-1</p> <p>Serie América Latina nº 12 \$ 20</p> |
| <p>•El santuario incaico del cerro Aconcagua</p> <p>de Juan Schobinger (compilador), ed. 2001, 450 págs. ISBN 950-39-0140-5</p> <p>Serie Estudios nº 25 \$ 40</p> | <p>•El costo de la obediencia. El Partido Comunista argentino en la encrucijada (1939-45)</p> <p>de Patricia Barrio, ed. 2001, 14º págs.
ISBN nº 950-39-0026-3</p> <p>Serie Estudios nº 28 \$ 12</p> |
| <p>•Ética del poder y moralidad de la protesta</p> <p>de Arturo A. Roig, ed. 2002, 233 págs.
ISBN 950-39-0145-6</p> <p>Serie Estudios nº 29 \$ 20</p> | |

• Revolución y utopía. Francisco de Miranda y la independencia hispanoamericana

de Estela Fernández Nadal, ed. 2001, 371 págs. ISBN 950-39-0137-5

Serie América Latina nº 11 \$ 22

• Guía del estudiante de la Universidad Nacional de Cuyo 2003

Ed. 2002, 245 págs. ISBN 950-39-0147-2

Serie Catálogos nº 20 \$ 15

• La planta: estructura y función

de Eugenia Flores Vindas, ed. 1999, 2 tomos, 864 págs. ISBN 9968-801-01-1

Serie Manuales Nº 26 \$ 60

• Biografía de una lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español

de Enrique Obediente Sosa, ed. 2000, 553 págs. ISBN 9968-801-07-0

Serie Manuales nº 31 \$ 35

• La tercera vía, ¿es posible en América Latina?

de Rodrigo Carazo Odio (compilador), ed. 2000, 128 págs. ISBN 9968-801-05-4

Serie América Latina nº 7 \$ 15

• Soberanía y política económica en América Latina

de Wilson Cano, ed. 2000, 575 págs. ISBN 9968-801-06-2

Serie América Latina nº 8 \$ 39

• Violencia y paz en América Latina

de Rodrigo Alberto Carazo (compilador), ed. 2001, 199 págs. ISBN 9968-801-08-9

Serie América Latina nº 9 \$ 25

• Adolescencia y juventud en América Latina

de Soum Donas Burak (compilador), ed. 2001, 506 págs. ISBN 9968-801-09-7

Serie América Latina nº 10 \$ 40

• Ecología y conservación de bosques neotropicales

de Manuel R. Guariguata y Gustavo H. Kattan (comp.), ed. 2002, 692 págs.

ISBN 9968-801-11-9

Serie Manuales nº 35 \$ 110

EDIUNC. Centro Universitario.
Edificio CICUNC Planta Baja.
Tel.: 423 0099.
e-mail: ediunc@uncu.edu.ar

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres Gráficos de Inca Editorial,
Cooperativa de Trabajo Ltda.,
Ituzaingó 3073 de la ciudad de Mendoza,
en noviembre de 2002.

La necesidad de elaborar acciones que posibiliten a los alumnos de La Enseñanza Media y Educación Polimodal nivelar conocimientos y desarrollar competencias para la comprensión de textos, ha hecho que docentes de las distintas Facultades de la UNCuyo, hayan unido esfuerzos para elaborar los materiales que conforman este libro.

El libro que presentamos contiene distintas experiencias de aprendizaje para ser realizadas a distancia, cuyo propósito fundamental es facilitar a los estudiantes el desarrollo de operaciones cognitivas relativas a la comprensión de textos.

La lectura de textos constituye una actividad que está en la base de todos los procesos formativos, pero para que esta acción sea fructífera es condición necesaria comprender aquello que se lee.

Comprender un texto requiere el desarrollo de las estrategias apropiadas, su sistematización y organización de acuerdo con el propio proceso intelectual y los intereses del sujeto.

Desarrollar la competencia lectora implica, entonces, un trabajo organizado, sistemático y, necesariamente, personal, en el que se pone en juego una particular manera de relacionarse con el mundo y con nosotros mismos.

Tapa: Ilustración de E.C.Escher "Still Life and Street" año 1937



ISBN 950-39-0150-2

